BOLETIN

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

Año VIII | *Coruña 1.º de Junio de 1913* | Núm. 73

HOMENAJE A MURGUÍA

EL 80 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Haciéndose eco del general sentimiento, y haciendo suya la iniciativa, la popular y veterana Sociedad *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos*, de la Coruña, ha cumplido una vez más la alta misión de cultura á que consagra sus afanes, inscribiendo otra gloriosísima efemérides en los anales de su brillante historial.

Con motivo de cumplir el 17 de Mayo próximo pasado, su 80 aniversario, el ilustre historiador de Galicia, D. Manuel Murguía, surgió la idea de rendirle en ese dia un homenaje eminentemente popular, en el que Galicia entera, ausente y presente, pudiera testimoniar al glorioso anciano, cuanto le agradece su patria los amores que a ella consagró y los reñidos combates que en su defensa ha acometido en una vigorosa y fructífera labor de más de 60 años.

No vamos á diseñar la eminente personalidad de Murguía ni analizaremos su obra. Ni lo precisa, ni á nosotros, tan estrechamente ligados con él, que es nuestro maestro y amigo queridísimo, nos está permitido.

Aun á trueque de herir su excesiva modestia, y á nosotros nos consta cuan grande es, engalanamos hoy las páginas del Boletin publicando el retrato de nuestro querido amigo, y reseñando los grandiosos actos con que en la Coruña, Galicia entera, rindió el tributo de su admiración y cariño á esta gran figura patria, al venerable patriarca de las letras gallegas.

Murguía, más que una personalidad, es un símbolo. No se pertenece á si propio sino que es por entero de su patria. Por eso, porque al honrar á Murguía, es Galicia quien se honra á si misma, recogemos en las páginas del BOLETIN todo cuanto se relaciona con las manifestaciones patrióticas de los días 17 y 18 de Mayo. Ellas son un florón más en la áurea corona de la patria y una demostración enérgica y viril de su reconstitución y resurgimiento, obra debida á aquella generación altruista que se sacrificó por su país y de la que, afortunadamente, aun hoy subsisten dos grandes figuras: Murguía y Pondal.

Al glorificarse á Murguía en el 80 aniversario de su nacimiento, no es solo á Murguía, á ese venerable anciano que conserva todavía el vigor y lozanía de lo mas florido de se su edad, á quien se glorifica. Es á todos aquellos sembradores de ideas que de una Galicia humilde, resignada y casi sin voluntad, han hecho la gloriosa Galicia actual: viril, enérgica y llena por completo del convencimiento de su personalidad étnica.

¡Loor eterno á la memoria de todos aquellos que contribuyeron á la *Santa Obra!*

* * *

Dos solemnes actos constituyen el homenaje, organizados ambos por la *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos* de la Coruña: un banquete y una velada.

De ambos, y haciéndolo por separado, damos cuenta á continuación; pero antes de hacerlo, cúmplenos desde estas columnas, dar las más efusivas gracias á todos cuantos han tomado parte activa ó se han adherido á dichos actos. Esas gracias no son solo en nombre de la ACADEMIA; sonlo también en nombre de Galicia. Glorificando y ensalzando á sus hijos ilustres es como los pueblos se dignifican y regeneran, y todos los que á la benemérita *Reunión de Artesanos* se han unido para rendir el homenaje á D. Manuel Murguía, han contribuido poderosamente á dignificar á su tierra.

Que la obra santa de la reivindicación gallega continúe, y con fé en el porvenir y constancia en la obra, la esperanza de hoy será realidad mañana, y así podremos dejar en herencia á nuestros hijos, una Galicia feliz y próspera, dignificada y gloriosa, obra que fué y es el ideal de toda la vida del insigne y venerable maestro D. Manuel Murguía.

Invitación

La *Reunion de Artesanos* hizo circular la siguiente:

«Distinguido señor: El ilustre patriarca de las letras gallegas, don »Manuel Murguía, cumple el octogésimo año de su natalicio el dia 17 »del actual.

»Escritores distinguidos de esta localidad y de la región gallega, »han propuesto que, en honor al historiador insigne, se celebrase un »homenaje, cuya organización han brindado á la *Reunión de Artesanos*.

»La Junta Directiva de esta Sociedad, honrándose altamente con »tal comisión, tiene el gusto de dirigirse á usted, comunicándole, que »en las noches del 17 y 18 del corriente, se celebrarán en su salón de »fiestas un magno banquete y una solemne velada, actos en que se »reunirán cuantos cultivan los diversos aspectos de la literatura y el »arte, y los que con ellos simpatizan, para tributar á la eminente figura »del Sr. Murguía, el homenaje de admiración, reconocimiento y respeto »hácia la soberana y constante labor que ha consumido más de medio »siglo de su vida, en servicio y exaltación de las glorias de Galicia.

»En nombre, pues, de la Directiva de esta *Reunión*, rogamos á »usted se digne contribuir con su asistencia ó su adhesión, á la mayor »solemnidad de los actos que se preparan.

»Agradécenselo anticipadamente sus afectísimos.—El Presidente, »Manuel Casás Fernández.—El Bibliotecario, F. M. Morás».

Apenas recibida, todas las Corporaciones, entidades, centros docentes, de cultura y de recreo y personalidades distinguidas invitadas, hicieron presente su adhesión incondicional á dichos actos, nombrando, unas, representantes para el homenaje en proyecto, y delegando, otras, en significadas personas para que las representasen en la solemnidad para honrar al patriarca de las letras gallegas.

De lo que son y valen esas adhesiones, puede formarse idea por los nombres que figuran en la lista que de ellas damos en lugar correspondiente.

Toda Galicia, todo cuanto en ella vale y significa, Municipios, Diputaciones, Cabildos, centros docentes, de recreo é instrucción, autoridades judiciales, en una palabra, todos los organismos que integran la vida pública de un pueblo, se unieron en apretado haz por testimoniar en ese dia su admiración al venerable anciano y á su obra redentora.

Pero si valiosas esas adhesiones, mas valiosas lo fueron por lo que

son y representan las de todos aquellos gallegos que alejados, voluntaria ó involuntariamente de su patria, en ella piensan y por su mayor engrandecimiento trabajan. Si consolador fué el espectáculo que dió Galicia al congregarse en torno del ilustre historiador, más consolador todavía fué oir como los gallegos ausentes dieron mayor relieve á la solemne fiesta enviando su calurosa simpatía y su entrañable afecto, probándonos cuanto puede y debe esperar Galicia para su completa redención de aquellos sus abnegados hijos que, ausentes del terruño, crean y sostienen en él, escuelas, fundan instituciones docentes como la Academia Gallega, subvencionan la impresión de obras y aseguran la ancianidad del maestro.

También deben señalarse las adhesiones recibidas de otras regiones y del extranjero. Las firmas ilustres que las subscriben, los elogios que á la labor del Sr. Murguía y los juicios favorables para nuestro pais que en ellos se tributan, son la mejor corona para la obra del glorioso anciano.

La prensa gallega, con rara unanimidad, (salvo alguna que otra excepción descontada ya de antemano), y la mayoría de la prensa de España y de América se asoció igualmente, y con entusiasmo, á esta justísima obra de reparación, prestándole fervoroso calor y contribuyendo así á la mayor popularidad de la ofrenda con que un pueblo agradecido premió la labor de quien tanto luchó por la reconstitución y resurgimiento del alma colectiva de su raza.

Nuestro aplauso para todos.

***

EL BANQUETE

Fué el primero de los actos acordados y se celebró á las nueve de la noche de dicho día 17, en el hermoso salón de fiestas de la *Reunión de Artesanos*, patrocinadora del homenaje.

El local estaba severa y elegantemente adornado, y fué, por decirlo así, aquel lugar el salón del trono, donde Galicia entera rindió corte con el tributo de su agradecimiento á la suprema majestad de la inteligencia y el valer, personificada en la ilustre personalidad del venerable maestro.

La reseña que damos del banquete, es, salvo ligerísimas alteraciones y adiciones, la misma publicada por la popularísima *Voz de Galicia*,

uno de los periódicos gallegos que más participación activa tuvo en esta fiesta del patriotismo y de la justicia.

«Al fondo de aquel delicioso salón, en el que tantas veces fueron loados el talento, la cultura y el patriotismo, un lienzo valiente y sobriamente pintado por el artista levantino-gallego Sr. Saborit, simbolizaba la protesta de afecto. Un pedestal formado con las obras del insigne patriarca, es ungido por la gloria. Otra matrona abraza el monumento de prosa invicta. El lienzo tenía por marco una trenza de flores. A los lados, pedestales con palmeras y rosas. Luego una mesa larga, y perpendicular á ésta, tres más, y otras muchas colocadas en distintos lugares del salón.

»Cuando entró en éste el ilustre Murguía, estaban ya esperándole muy cerca de 200 comensales. Acompañaban al patriarca la tierna poetisa Filomena Dato y la notable profesora María Barbeito. Una gran salva de aplausos les recibió.

»En la mesa presidencial tomaron asiento á la derecha de Murguía, Filomena Dato, el concejal Sr. Andión como delegado del alcalde de la Coruña; el Sr. Vázquez Seijas, concejal representante del Ayuntamiento de Lugo; Ozores Pedrosa (D. Javier), representando á sus compañeros del Municipio coruñés; Torres Sanjurjo, en delegación de su padre, el senador Sr. Torres Taboada. A la izquierda del homenajeado, el Presidente de la «Reunión de Artesanos», Sr. Casás; la ilustre profesora Sra. Barbeito de Martínez Morás; el ilustre cronista de la Coruña Sr. Martínez Salazar como de la «Real Academia Gallega», y representante de los Académicos de Pontevedra; y el presidente de la Academia de Bellas Artes, Sr. Marqués de San Martin.

»En puestos próximos veíanse al Sr. Fernández Lema, por la Asociación «Fomento del Turismo», de Vigo; al secretario del Ayuntamiento compostelano, Sr. Rodríguez Montero, por el Colegio de Abogados de Santiago; al director de la Escuela Normal de Maestros de Santiago, Sr. Fraiz Andón; al representante de la Escuela de Artes y Oficios de Vigo, Sr. Requejo; diputado provincial y gran amigo del anfitrión, Sr. Tojo Pérez; exdiputado Sr. Sánchez Cordero; Sres. Peinador y Alvarez, de Pontevedra; al laureado pintor D. Vicente Díaz; á los distinguidos poetas Sres. Balás, Ares (D. Constantino) y Rodríguez López (D. Jesús); á D. Nemesio Fernández; al director de *Vida Gallega*, Sr. Solá; á D. Augusto Barreiro, representante de la prensa de Pontevedra; al Sr. Rey Alvite, representante de la de Santiago; al presidente de la Asociación de la Prensa de la Coruña, Sr. Ponte y Blanco; á los

corresponsales del *Diario Español* y *Diario de la Marina*, de la Habana, y muchos otros de los periódicos de Madrid, Barcelona y de toda la región gallega.

(En lugar correspondiente publicamos la lista detallada de todos los asistentes y sus representaciones.)

»Al descorcharse el «champagne», inició los brindis

El Sr. Casás

»Comenzó expresando la emoción que sentía, y diciendo que la ofrenda de amor que se hacía en la casa de «Artesanos» á Murguía, era no sólo de Galicia, sino de España entera, aunque singularmente nuestra tierra tenga un culto por la ilustre y venerada figura.

»Exaltó esta figura del caudillo de todas las causas nobles, del adalid preclaro de esta región, sacerdote y apóstol del resurgimiento de Galicia.

»En hermosos períodos determinó que todos cumplían un deber con aquel homenaje; expresó lo que significa la admirable labor de Murguía; evocó sus días de lucha, reflejados en su propia historia, y las campañas en que dejó girones de su alma, y dijo que aun cuando el muera, su espíritu vendrá á reanimar á la Patria recordando el *surge et ambula* de Cristo.

»Proclamó que cuanto es Galicia, en muchos aspectos, á él se debe, y enalteció al hombre que dió á su patria todo cuando podía ofrendarle, aun á costa de grandes sacrificios.

»Evocó á este propósito, después de un gallardo saludo á la juventud, los tiempos en que Murguía, periodista, colaboraba en *La Iberia* con Carlos Rubio, y pudo ser entonces un personaje político, pero apegado al amor de esta tierra vió como ellos llegaban á ministros, quedándose él abajo como si no tuviese otra misión que empujar á los de arriba.

»Habló del regionalismo, del cual pudo temer un momento que surgiese un peligro para el acendrado cariño que debe tributarse á la Patria común, pero al cual rinde culto cuando ve que se concreta noblemente al amor íntimo, al solar nativo, viniendo á ser algo como la sacra fuente bautismal de aspiraciones y de anhelos santos y nobles.

»Recordó la contienda sostenida por Murguía con el académico de la Historia Sánchez Moguel, rechazando enérgico algo molesto para Galicia, y citó, entre aplausos, los encomios que aquella polémica, con

nobleza sostenida, arrancó en el Parlamento á hombres como Castelar y Cánovas.

»Censuró las pequeñas pasiones que á veces dividen á los gallegos, é hizo ver como por esta vez no se cumple la frase popular que dice: «si quieres que te hagan justicia mañana, muérete hoy».

»Prosiguiendo su brillante discurso, hizo desfilar en torno de Murguía á sus «precursores» Faraldo, Deus, Añón..... y después á Lamas Carvajal, á Camino, á Benito Losada, el Bocaccio gallego, á Curros Enríquez, el gigante de la poesía gallega, y finalmente, á aquella santa mujer, á aquella sibila maravillosa, que compartió con Murguía alegrías y dolores, que se llamó Rosalía Castro, y que desde el cielo descendía en momento tal para depositar un beso en la frente del bien amado.

»Quiso concretar el lado práctico del homenaje, para que nada falte en los últimos años de la vejez gloriosa de Murguía; pero demoró hacerlo para cuando en Agosto próximo celebre la «Reunión de Artesanos» la fiesta de la Poesía y de la música gallega, dos magnas solemnidades á que han prometido su asistencia Valle Inclán—á quien enalteció con fervoroso entusiasmo—, Alfredo Vicenti,—para quien tuvo también ponderaciones justísimas—, el marqués de Figueroa, Besada, Vázquez de Mella, Carracido, todos los ilustres gallegos ausentes en la corte, sin distinción de ideas ni de matices políticos.

»Enlazó bien lo que debe hacer Galicia con Murguía, trayendo á la memoria la pensión otorgada un tiempo á Lamartine en Francia.

»Terminó con elocuentes palabras dando gracias á todos y saludando reverente al ilustre anciano.

»Fué aplaudidísimo.

El Sr. Andion

»Habló en nombre del Ayuntamiento de la Coruña. Su discurso fué breve y discretísimo. Se asoció á las palabras pronunciadas, con las cuales el presidente de la «Reunión de Artesanos» acababa de tejer el panegírico de Murguía.

»Brindó porque sea dilatada la vida de éste, por la Coruña, que da una prueba de cultura y de amor, y por el ideal de todos acariciado de ver surgir á una Galicia gloriosa.

»También se le aplaudió mucho.

Filomena Dato

»Entre una gran ovación se levantó la inspirada poetisa, para dar lectura á unos versos, inspirados como todos los suyos.

»Una y nueva y clamorosa salva de aplausos acogió la sentida composición.

El Sr. Requejo

»Pronunció un vehementísimo y vibrante discurso loando á Murguía. Hizo uso de la palabra, ostentando las representaciones de que arriba queda hecho mérito y la muy noble y muy simpática de la Sociedad «Pro Valle Miñor», que da enseñanza en sus escuelas á más de 400 niños.

»Encareció la necesidad de la unión de todos los gallegos, desdeñando reucillas y pequeñeces; elogió cumplidamente la obra de Murguía, fustigó á las clases directoras que á veces desertan del puesto de honor, y dijo que hay que pedir, que exigir á los organismos oficiales, que cumplan la deuda que moralmente tienen contraída en nombre de Galicia con el escritor eminente.

»Leyó después unas patrióticas cuartillas del Sr. Mirambell, también de Vigo, recogiendo al final la idea ya expuesta en *La Voz* hace varios días por nuestro querido amigo Sr. Dávila, de regalar por suscripción una casa á Murguía. Dijo que esta casa debía denominarse «Rosalía».

»Grandes aplausos.

(En otro lugar del Boletín publicamos el escrito del Sr. Mirambell.)

El Sr. Ares

»D. Constantino Ares, de Betanzos, leyó una entusiasta, fácil y hermosa poesía que sentimos no poder publicar, dada su extensión, enalteciendo á Murguía, á quien calificó de Cantú gallego.

»Las vibrantes estrofas fueron aplaudidísimas.

Algo práctico

»En este momento, el Sr. Casás dió lectura al siguiente cablegrama:

«Centro Gallego de Buenos Aires saluda jubiloso al insigne pai-

sano este día punto partida vida gloriosa, rogándale acepte asignación mensual vitalicia entregará Pastor.

Alonso Pérez.—Presidente.»

»Fué enorme el entusiasmo que despertó la lectura de este cable.

»La concurrencia vitoreó con entusiasmo al benemérito Centro.

El Centro Gallego de la Habana

»El Sr. Carré celebró lo resuelto por el Centro de Buenos Aires, al que hizo presente sus aplausos; pero recordó que no debía olvidarse al de la Habana que en todo tiempo contribuyó á la edición de la Historia de Galicia y á secundar los esfuerzos de su autor ilustre, lo mismo que á la Asociacion que, desde la capital antillana, vela por el sostenimiento de la Real Academia Gallega.

»El Sr. Casás asintió á estas palabras y anunció otro cablegrama del Centro Gallego de la Habana, que se recibirá hoy.

»Respondiendo á estas indicaciones habló con su característica sinceridad el Sr. Lugrís Freire, diciendo que es depositario de 2.500 pesetas que para imprimir el tomo V de la Historia de Galicia envían los gallegos de la Habana, á los cuales elogió cumplidamente.

»Recordó que ellos fueron los primeros en contribuir á la erección de un mausoleo á Rosalía y á propulsar económicamente la obra del ilustre escritor.

»Se mostró satisfecho del espíritu de solidaridad que anima á Galicia, que se congregó en la Coruña para honrar á Curros y ahora se junta para festejar á Murguía.

»Cantó el resurgir de la región y terminó elocuentemente vitoreando á esta pequeña patria de nuestros amores. (Aplausos.)

El Centro Castellano

»El Sr. Valera habló breve y correctamente en nombre de esta simpática Sociedad, tan identificada con nuestro pueblo. Recordó á los poetas castellanos y gallegos, y después de ensalzar á Murguía terminó vitoreando á las dos regiones hermanas. (Aplausos.)

Por Cataluña

»El Sr. Nadal, después de expresar que no es en la Coruña una planta exótica, y de recordar sus trabajos en pro de la solidaridad gallega, saludó en nombre de Cataluña á Filomena Dato y á Murguía, prometiendo telegrafiar á la Liga Regionalista y al Ayuntamiento de Barcelona dándoles cuenta del acto y de la adhesión testimoniada. Lo hizo, en efecto, en levantados términos.

»Concluyó con vivas á Galicia, contestados entre aplausos y vivas á Cataluña.

El Sr. Fraiz Angon

»Pronunció un hermoso discurso, una improvisación, cantando el resurgimiento de nuestra tierra y galardonando con apasionados acentos la labor admirable y fecunda de Murguía, que descubrió é hizo revivir nuestro pasado.

»Gallegos—concluyó diciendo—el héroe está aquí; ya se halla sobre el pedestal glorioso de sus obras: ¡alzadlo!

»Se le aplaudió largamente por todos.

Por Valencia

»En nombre de aquella región progresiva, en que inspira Sorolla sus cuadros llenos de luz y que alienta á Benlliure en sus admirables creaciones, brindó por Murguía y por Galicia un valenciano tan simpático, tan efusivo y tan artista, como el Sr. Saborit.

»De las huertas valencianas ofrendó una flor á la memoria querida de Rosalía y tributó un aplauso al ilustre anciano, objeto del homenaje.

»También se le ovacionó.

Un telegrama

»Leyó el Sr. Lugrís Freire el siguiente, de un fraternal y antiguo compañero nuestro, el hoy sacerdote y siempre notable escritor D. Vicente Carnota:

«JACA 17.—Suplícole me recuerde en banquete Murguía, bendiciendo desde lejos esa mesa, ese gran hombre y esa gran Coruña.»

»Fué objeto de aplausos la lectura del entusiasta despacho.

»No hubo más brindis.

Adhesiones

»Con muy buen acuerdo, dado el abrumador número de las recibidas, se dejó su lectura para el acto de la velada literaria.

»Finalmente, leyó, también el Sr. Lugrís Freire, unas cuartillas de D. Manuel Murguía, que figuran en otro lugar de este número.

El final

»Duró largo rato la ovación cariñosa con que fueron acogidas las palabras del maestro.

»Luego, se inició el desfile.

»En un carruaje que ocuparon los Sres. Murguía y Casás se acompañó á la Sra. Dato Muruais hasta su casa.

»Después, un número grande de admiradores, siguió á pie con el ilustre historiador hasta su domicilio en la calle de San Agustín, aplaudiéndole y vitoreándole, y vitoreando á Galicia, digno remate de tan hermosa fiesta.

Varios detalles

Al principio del acto, los imprescindibles fotógrafos impresionaron varias placas al magnesio.

Igualmente el Sr. Solá, lo hizo para la información de su revista regional *Vida Gallega*.

El Sr. Nadal como indicara, puso los siguientes telegramas:

«Excelentísimo Ayuntamiento Barcelona.

En homenaje de Galicia al ilustre historiador Murguía, asociéme yo en nombre de nuestra región entre grandes aplausos y vivas á Cataluña.—*Nadal.*»

—

«Liga Regionalista.—Barcelona.

En homenaje toda Galicia al propagandista regional Murguía asociéme nombre esa Liga, grandes aplausos vivas Cataluña.—*Nadal.*»

—

El menú, que estuvo admirablemente servido por el *Hotel Continental*, compúsose de los platos siguientes:

Hors d'œuvres, Puré Cultivador, Merluzas, salsas remolada y vinagreta; Vol-au-vent de ave, Fiambre surtido y decorado, Guisantes á la

inglesa, Solomillo mechado, Patatas glaseadas, Ensalada Closer, Bomba á la vainilla, Petits Condés, Quesos y Frutas.—*Vinos:* Champagne, Vieux Chandón y Prinz Alexandre, Rioja Alta, Blanco y Tinto. Café y Cognac.

El *menú,* en una elegante cartulina, estaba adornado con una artística orla y el retrato del festejado, trabajo delicado, y á pluma, del Sr. Cortés (D. Fernando).

—

Por falta material de tiempo no fué entregado al final del banquete un pergamino dibujado por el Sr. Seijo con una elegante y artística orla, en cuyos remates obstenta las armas de Galicia y la Coruña y en medallón central un hermosísimo retrato á pluma del Sr. Murguía, y que lleva la siguiente dedicatoria:

«Recuerdo del homenaje popular que, patrocinado por la *Reunión »Recreativa é Instructiva de Artesanos,* de la Coruña, se celebró los »días 17 y 18 de Mayo de 1913, para conmemorar el 80 aniversario del »natalicio del ilustre historiador de Galicia é insigne Patriarca de las »letras regionales D. Manuel Murguia.»

Dicho pergamino, firmado por todos los asistentes á los actos y por los demás señores que quisieron honrarlo con su nombre, fué entregado ya al Sr. Murguía.

LA CONCURRENCIA

A continuación damos los nombres de los señores que asistieron á este acto, así como el de las diferentes representaciones que obstentaban.

De la Región

D. Manuel Vázquez Seijas, concejal, en representación del Ayuntamiento de Lugo.—D. Jesus Rodríguez Montero, por el Colegio de Abogados de Santiago.—D. Jesús Rodríguez López, por los Académicos y por el Orfeón Gallego, de Lugo—D. Emiliano Balás por los Académicos y por el Ateneo de Ferrol.—D. Antonio Seoane Pampín y D. Emilio Videgaín, por la rondalla *Aires da miña terra,* de Ferrol.—D. Vicente Díaz Gonzàlez, por la Escuela de Artes y Oficios y por *El Correo Gallego,* de Ferrol.—D. Vicente Fraiz Andón, por la Escuela Normal de Maestros y por la Comisión del Monumento á Rosalía Castro, de Santiago.—D. Jesús Rey Alvite, por la *Gaceta de Galicia,* por la Comisión del Monumento á

Rosalía Castro y por la Liga de Amigos de Santiago.—D. Miguel Fernández Lema, por la Asociación del Turismo y *La Concordia*, de Vigo. —D. Jaime Solá, por *Vida Gallega*, de Vigo.—D. Wenceslao Requejo, por los Académicos, por la Escuela de Industrias de Vigo y por la Sociedad «Pro Valle Miñor».—D. Augusto Barreiro, por la prensa de Pontevedra.—D. Andrés Martínez Salazar, por los Académicos de Pontevedra.—D. Manuel Mosquera Lequerica, Académico, Mellid.—D. Jacobo San Gil, por *El Noticiero*, de Vigo.—D. Baltasar Suárez, por *El Faro de Vigo*.—D. Wenceslao Fernández Flórez, por *Heraldo de Vigo*.—D. Enrique Peinador, por *La Temporada*, de Mondariz.—D. Enrique Alvarez, de Mondariz.—D. Juan Barcia Caballero, por los Académicos de Santiago.—D. Manuel Sánchez Cordero, por los Académicos de Betanzos.—D. Benito Sánchez Valerio, abogado, de Betanzos.—D. Constantino Ares, por el Liceo de Betanzos.—D. Francisco Tettamancy, en representación de los Sres. D. Rafael Balsa de la Vega, de Madrid, D. Manuel Martínez Sueiro, de Orense y D. José Panisse.—D. Alejandro Barreiro, por el *Diario Español*, de la Habana.—D. Antonio Villar Ponte, por el *Diario de la Marina*, de la Habana.—D. José Vega Blanco, por *La Idea Moderna* y el Círculo de las Artes, de Lugo. —D. Manuel Borrazás, por el Orfeón *La Oliva*, de Vigo.—D. Julián Nadal, por la Lliga Regionalista de Barcelona.—D. Manuel Miguéz y D. Francisco Javier Martínez Santiso, de Betanzos.—D. Manuel Miñones, de Mugía.

De la Coruña

D.ª Filomena Dato Muruais, inspirada poetisa; D.ª María Barbeito de Martínez Morás, distinguida escritora y pedagoga, y D.ª Elisa Lestache, viuda de Caramelo, correcta escritora y poetisa.—D. Sergio Andión, en representación del Alcalde.—D. Javier Ozores Pedrosa y D. Juan González Rodríguez, por el Ayuntamiento de la Coruña.—D. Casimiro Torre, Presidente de la Diputación provincial.—D. Pedro Torres Sanjurjo, en representación de su señor padre, el senador por la Coruña, D. Eduardo Torres Taboada.—El Sr. Marqués de San Martín, por la Academia de Bellas Artes.—D. Manuel Insua Santos, por la Cooperativa Militar y Civil. —D. Valentín Villanueva, Ecónomo de San Jorge.—D. Francisco Ponte y Blanco, por la Asociación de la Prensa.—D. Manuel Casás Fernández, D. Ramón del Cueto, D. Eduardo Dans y D. Fernando Martínez Morás, por la Reunión de Artesanos —D Isaías González Cobos y D. Juan Casal, por la Escuela Superior de Comercio.—D. Federico Fernandez Amor, por

el Real Club Deportivo.—D. Laureano Martínez, por el Real Club Coruña.—D. José M.ª Hernansaez y D. Eumenio Rodríguez, por el Instituto General y Técnico y por los Amigos de los Árboles.—D. Eduardo Méndez Brandón, por el Colegio de Abogados.—D. José Pérez Porto, por el Colegio de Notarios.—D. José Seijo Rubio, por la Escuela Normal de Maestras.—D. Gerardo Abad Conde y D. Manuel Díaz, por el Casino Republicano.—D. Julio Dávila, por *El Eco de Galicia* de Buenos Aires y el Centro Gallego de Avellaneda.—D. Manuel Lago y D. Juan Barreda, por la Juventud Republicana.—D. Enrique Saborit y D. Fernando Cortés, por la Escuela de Artes é Industrias.—D. Angel del Castillo López y D. Jacobo Casal, por la Universidad popular.—D. Leopoldo Hernández Robredo, por la Liga de Amigos.—D. Ricardo Valera, por el Centro Castellano.—D. Juan Rodríguez, por el Centro Curros Enríquez.—Sres. D. Ramón Tojo Pérez, Eugenio Carré, César Vaamonde, Antonio Couceiro Vales, Antonio Rodríguez Rouco, Rafael Pérez Barreiro, Román Navarro, Alfredo de la Fuente, Manuel Lugrís Freire, Alfredo García Ramos, José Pérez Ballesteros, Arturo Senra, Eladio Rodríguez González y Juan Golpe, por la Real Academia Gallega.—Sres. D. Juan Martínez Morás, Luís Gilard, Juan Camino, Andrés Souto Ramos, Ricardo Vázquez, Francisco Pillado, José García Ramos, Pedro Arias Quiroga, José López Zapata, Doroteo Fernández Calvet, Daniel Alvarez, Enrique Villardefrancos, Ramón Molina, Ramón Zincke, Pedro Ferrer, Carlos Vaamonde, José Moscoso Rey, Eduardo Villardefrancos, David Miranda, Francisco J. de Echave, Manuel Berea, Genaro Mariñas, Juan Reza, Joaquín Ruíz, Gabino Fernández, Juan Rof Codina, Manuel P. Escudero, Enrique Hervada, José M.ª Ozores, Juan Cortés, Rafael Mosquera, José Frade, Ramón Vidal, Miguel Sánchez, Antonio Viñes, Claudio San Martín, José Fuentes, Francisco San Martín, José Rodríguez, Aniceto Fresneda, Matías Oubel, Joaquín Franco Caballero, Juan Troncoso, Fernando García Franco, Ramón Vilas, Pedro Valentí, Ricardo Romero, Federico Portela, Ricardo Fernández Cuevas, José Núñez Rivadulla, Eugenio Carré Alvarellos, Manuel Agudín, Emilio Martínez, José Piñeiro, Miguel Taboada Bayolo, Federico P. Linares, José Real F. de Zea, Francisco Oliva, Robustiano Faginas, Jesús Merelas, Francisco Rodríguez, Juan Martínez Tejada, José Baldomir, Ignacio Pedregal, José Rodríguez Martínez, Joaquín Martín Martínez, Nemesio Fernández, Félix Veiga, Ramón Blanco Rajoy, Francisco Sal Lence, J. Barcia Eleizegui, Eliseo Fernández, Leoncio Bescansa, Fortunato García Ibarra, José Pérez Luengo, Andrés Amenedo, Constantino Barros, Pedro P. Sánchez, Andrés Conchado, Jesús Dans Santiago, Ricardo Molezún, Gabriel López Campanio-

ni, Aurelio Gutiérrez Moyano, Santiago Amor Bello, Enrique Pérez Ardá, Arcadio Vilela, Emilio Rey, Gerardo Crespo, Manuel Martínez Morás, Antonio Carballo Tenorio, y representantes del Nuevo Club, Orfeón *El Eco*, Sporting Club y demás centros de instrucción y recreo, catedráticos, profesores, médicos, abogados, notarios, escritores y poetas, prensa local y corresponsales de la de Madrid y provincias y muchas otras personas particulares cuyos nombres sentimos no recordar para publicarlos.

LA VELADA

He aquí la reseña de esta solemnidad, entresacada de las que publicó la prensa coruñesa.

Como complemento del homenaje popular de cariño y admiración tributado al insigne historiador de Galicia D. Manuel Murguía, para conmemorar el 80 aniversario de su nacimiento, celebróse el dia 18 por la tarde en el mismo local que el banquete, ó sea, en el salón de fiestas de la entusiasta *Reunión de Artesanos*, la velada literaria qué oportunamente se había anunciado y con sujección al siguiente programa:

1.º Lectura de adhesiones.

2.º Algunas palabras del Sr. Casás, presidente de la Sociedad.

3.º Lectura de algunos trozos literarios del insigne maestro de las letras gallegas Sr. Murguía, por los Sres. Lugrís y Lafuente.

4.º Lectura de poesías alusivas al acto.

5.º La inspirada poetisa Filomena Dato leerá una composición poética dedicada á Murguía.

6.º Discurso que pronunciará el docto catedrático de la Universidad de Santiago y Alcalde de la misma ciudad, D. Salvador Cabeza León.

7.º Una cuartilla por el ilustre Murguía.

Comenzó el solemne acto poco después de las siete y media, cuando el amplio local de dicha sociedad estaba casi totalmente lleno.

Entre la distinguida concurrencia, compuesta en gran parte de muchas señoras y señoritas, ocupaban puestos preferentes cuantas personas de fuera de la localidad vinieron á sumarse á este homenaje con la representación de diversas Corporaciones populares y entidades culturales de la región gallega, así como los asistentes al acto de la víspera.

En la tribuna tomó asiento el ilustre agasajado, que tenía á su derecha á la inspirada poetisa Filomena Dato Muruais y al alcalde de Santiago y catedrático de la Universidad D. Salvador Cabeza León, y á la izquierda al presidente y al bibliotecario de la *Reunión de Artesanos* señores Casás y Martínez Morás.

Adhesiones

Este dió lectura á las adhesiones recibidas, que son numerosísimas é importantes, pues proceden de todos los organismos y Corporaciones de las principales ciudades, villas y aldeas de Galicia, de los más ilustres gallegos residentes en Madrid y en otras poblaciones de España, de muchas y muy salientes personalidades literarias de Alemania, Francia, Italia, Inglaterra y Portugal, y de las más prestigiosas sociedades gallegas de Cuba y de Buenos Aires.

Sólo los telegramas recibidos llegan á muy cerca de trescientos, habiendo además muchos mensajes entusiastas y expresivos, y muchas cartas llenas de frases altamente encomiásticas para la labor histórica y literaria de Murguía.

Discursos y poesías

Dijo después el Sr. Casás que era consolador—lo es realmente—ver cómo Galicia entera, y aún personalides ilustres de fuera de ella, se asocian al homenaje á Murguía.

De esto dedujo muy halagüeñas consideraciones para el resurgir de nuestra tierra.

Propuso y así se acordó, entre aplausos, dirigir cablegramas de saludo y gratitud á los Centros Gallegos de Buenos Aires y la Habana.

El Sr. Lafuente (D. Alfredo), leyó muy bien algunas composiciones poéticas escritas por Murguía en su juventud; el Sr. Lugrís declamó con acentuado acento unas viriles estrofas de Pondal, dedicadas al venerable escritor á quien se consagraba el homenaje; el rector de San Jorge, señor Villanueva, leyó una fácil, graciosa y galana composición de que es autor, llena de cariño para Murguía. Filomena Dato, brindó de nuevo á éste otra lozana poesía debida á su inspiración, y finalmente, los señores Alvarez (D. Daniel), Lafuente y Fernández Merino, ofrendaron al patriarca lindos versos de que son autores.

El Alcalde de Santiago

El Sr. Cabeza León pronunció á continuación un breve y elocuente discurso.

Dijo, en síntesis, que él es un fiel devoto más, en el culto que todos los intelectuales rinden á Murguía. Elogió á la *Reunión de Artesanos* por haber llevado á cabo la buena obra, glorioso anticipo de la inmortalidad que á Murguía espera. Se mostró encantado como antes el Sr. Casás, del hermoso espectáculo de solidaridad espiritual que Galicia ofrece con estos actos. (Aplausos).

Analizó, siquiera fuese ligeramente, la obra de Murguía, de la cual, es nervio el intenso amor á Galicia.

Recordó, para enaltecerlo, el nombre esclarecido de Pondal, también luchador infatigable.

Exaltó la santa memoria de Rosalía, la dulce cantora de Galicia.

Ponderó de nuevo á Murguía diciendo que debía sentirse satisfecho viendo que ya Galicia no es el pueblo cautivo y esclavizado de otros tiempos, sino que avanza gallardo por el camíno del progreso.

Hizo votos porque podamos celebrar dentro de veinte años el centenario del ilustre escritor, perseverando hasta entonces en la obra de regeneración emprendida hasta poder decir que Galicia, redimida plenamente, constituye el más preciado florón de la corona de España.

Dijo que ayer era un día de gloria para Galicia y para Murguía y terminó manifestando que si lo que hoy es aurora para la tranquilidad del insigne historiador llega á convertirse en espléndida luz del mediodía, entonces podrá decir Murguía que venga cuando quiera para él la hora del descanso, la hora de la paz.

Tan brillante discurso del Sr. Cabeza León fué aplaudídisimo.

El final

Terminó el acto, que fué muy solemne, leyendo el Sr. Lugrís unas cuartillas del agasajado, y que podrán leerse en otras páginas del BOLETIN, en las que éste da gracias por el homenaje, que no se borrará de su memoria en los años que le restan de vida y del cual conservará gratitud eterna.

Acogió estas palabras una calurosa ovación.

El presidente de la *Reunión de Artesanos* dió después de esto por terminado el acto, que con el del día anterior tanto contribuye á la edu-

cación de las multitudes para que adquieran el respeto y consideración que deben á todos aquellos en cuya frente brille el genio y en cuya alma alienta la inspiración. Así es como se forman los pueblos cultos.

ADHESIONES

Fueron estas innumerables y de gran valor y significación, como dejamos dicho.

Con ellas vinieron, para honra de esta querida tierra y mayor gloria de su ilustre hijo, las muy expresivas de otras regiones españolas y de diferentes puntos del extranjero. Ellas nos prueban cuan fructífera fué, y cuan conocida es, la labor del insigne gallego, siendo apreciada su obra por todos aquellos espíritus cultos que, libres de todo prejuicio, saben premiar el mérito doquier este se halle.

La obra del insigne Murguía nos reivindicó, no solo en el propio solar, si no que extendió esa reivindicación á tierras y países donde se nos aprecia y se nos ama, y donde el sacrosanto nombre de Galicia, alcanza aquella veneración y aquel respeto que le corresponden por su gloriosa historia.

Nada más decimos por nuestra parte. Aquellas lo dirán con mayor elocuencia que nosotros por el afecto y consideración que esos escritos alientan, sintiendo no poder insertarlos todos é íntegros, por falta material de espacio.

De la Región

Coruña.—CAPITAL: D.ª Dolores Pardo, viuda de López Morillo é hija; D.ª Pura González de Lugrís; D.ª Rufina Mesías Landrove de Gómez Somoza; D.ª Pilar Somoza Arias viuda de Gómez, y D.ª Juana Somoza Arias, viuda de del Pan é hija; D. Eduardo Pondal, D. Maximiliano Linares Rivas, D. Eduardo de Torres Taboada, D. Antonio Lens Viera, D. Valentín Morán, D. Florencio Vaamonde, D. Antonio Á. Rey Escaríz, D. José Gómez Somoza, D. Eduardo del Pozo, Centro Liberal Conservador; Banco Español del Río de la Plata, y Banco Hispano Americano, que estuvieron además representados en el banquete por los Sres. Perez Porto, Monjardín y Miranda.

SANTIAGO.—*Por carta*: El Alcalde Sr. Cabeza León; el Cabildo Metropolitano; el Decano de la Sección de Filosofía y Letras D. Ar-

mando Cotarelo; el Decano de la Facultad de Medicina D. Angel Martínez de la Riva Vilar; la Escuela de Veterinaria; el Director del Instituto D. Cándido Rios Rial; D. Francisco Romero Blanco; Fray Samuel Eiján, director del «Eco Franciscano»; Recreo Artístico; R. P. Celestino García Romero, S. J; D. Eloy Señan, catedrático de la Universidad; D. José Iglesias Pachón y hermano, y la Cámara de Comercio.

Por telegrama.—La Universidad; Liga de Amigos, D. Leopoldo Eijo Garay, Canónigo; Círculo Mercantil, D. Juan Barcia Caballero, D. Pablo Pérez Costanti, D. Jesús Fernández Suárez, el Cuerpo Escolar, D. Manuel Feijóo Poncet, D. Eduardo Iglesias, y Excursionistas Coruñeses «Club María Pita».

ORTIGUEIRA.—*Por carta:* D. Federico Maciñeira Pardo, cronista.

Por telegrama.—«El Eco Ortegano», «La Opinión», Casino; y don Leandro Pita.

CONJO.—*Por telegrama:* El Ayuntamiento.

PADRÓN.—*Por telegrama:* El Ayuntamiento.

NEGREIRA.—*Por telegrama:* D. José Alguero Penedo.

RIVEIRA.—*Por telegrama:* D. Homobono González, tesorero de la Comisión Monumento Rosalía, de Santiago.

FERROL.—*Por carta:* Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento; Director de la Escuela de Artes y Oficios; D. Alfredo de la Iglesia, Presidente del Ateneo; D. Andrés Avelino Comerma, Ingeniero de la Armada; El Casino Ferrolano, Centro Artístico, y D. José Lapique y Adrio.

Por telegrama: D. Benigno Becerra Armesto, D. Ramón de Arana, «El Correo Gallego» y la Cámara de Comercio.

BETANZOS.—*Por carta:* El Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento.

CORME.—*Por carta:* D. Marcial Miguel de la Iglesia.

LARACHA.—*Por carta*: D. Silverio Moreda.

Lugo.—CAPITAL.—*Por carta:* El Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento; el Cabildo Catedral; D. Félix Estrada Catoyra, Sub-inspector médico de Sanidad Militar; D. Ramón Sindín Barreiro, Canónigo; don Indalecio Varela Lenzano y «La Voz de la Verdad.»

Por telegrama.—Asociación de la Prensa; «El Progreso»; «Idea Moderna», D. Manuel Amor Meilán, D. Eduardo Lence Santar y D. Manuel Mosquera Lequerica.

RIBADEO.—*Por carta:* «Las Riberas del Eo», que estuvo representada en el banquete por D. Manuel Sánchez Yáñez.

Por telegrama: El Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento, la Cámara de Comercio y D. Antonio Pérez Martínez.

BECERREÁ.—*Por telegrama:* D. Eduardo Roson, D. José Boado, D. Raimundo Casal y D. Fermín Martínez.

PUMARES.—(Rábade).—*Por carta:* D. Ramón Carreira Vega.

FONSAGRADA.—*Por telegrama:* «O Tio Pepe.»

MONFORTE.—*Por telegrama:* D. Manuel Banet Fontenla y D. Manuel Martínez Sueiro.

VIVERO.—Un sentido y hermoso mensaje subscripto por los Sres. D. José Marqués, Alcalde; Ramón Rebellón, Diputado á Cortes; Leopoldo Martínez, Juez de primera instancia; Lucio F. Argüelles, Notario; Angel Suances, Ayudante de Marina; Martín Jiménez, Capitán de Carabineros; José Adrio López, Maestro Nacional; Celso Varela, Comisionista; Manuel F. López Vilar, Juez municipal; Modesto Franco, Presbítero; Antonio Nieto Prieto, cura de Santa María de Vivero; Emilio Casariego, Farmacéutico; Pedro Casariego y Saltar, Farmacéutico; Jesús Franco, Banquero y Consul de Francia; José Pérez Vigo, Procurador; Benito Quintana, Médico forense; Carlos Cortinas, Profesor Mercantil; Juan Donapetig, Doctor en Farmacia; Antonio Rivas Mariño, Procurador; Francisco Fernández Regal, Notario Eclesiástico; Fernando Pérez Barreiro, Periodista; Jesús Cora y Cora, Fiscal de Marina; Eduardo Castañoi, Administrador de la Aduana; Tomás Agrelo, Propietario; José Plá, á nombre de la redacción de «El Vivariense»; Carlos Puga Acevedo, Abogado; Juan Latorre, Maestro compositor; José López Aristegui, á nombre de la redacción de «El Heraldo de Vivero»; Pedro Martínez Neira, Párroco de Santiago de Vivero; José Antonio Parga Sanjurjo, Académico Numerario de la Real Academia Gallega; Ponciano Villar, Presidente de la Sociedad de recreo «La Peña», á nombre de la misma; Amando González, Presidente de la Cámara de Comercio, á nombre de la misma; Jesús Noya González, Correspondiente de la Academia Gallega y de la de la Historia; Fermin Díaz, Registrador de la Propiedad; Francisco O. Donapetig, Abogado; Jesús Picuro, Administrador de Correos; Juan Sardiña Navarro, Jefe de la Prisión preventiva; Nestor Michelena, Médico; Jesús González Villalva, Secretario del Excmo. Ayuntamiento; Ramón Pernas, á nombre del «Círculo de Vivero»; y Luis Tobío Campos, Maestro Nacional.

Por telegrama.—El Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento; D. José A. Parga Sanjurjo y D. Luis Tobío.

MONDOÑEDO.—Un patriótico y efusivo mensaje firmado por los Sres. D. Victor de Silva Posada, Enrique Costas Márquez, Cesar G. Seco,

José M.ª Basanta Llenderrozos, Dodolino Trigo Paz, Hermenegildo Mancebo, Edeso Mancebo, Pedro Méndez Vivero, Bernardino del Riego, J. Lombardía, Victoriano López, José M.ª de la Fuente, Manuel Blanco Muinelo, Manuel Vázquez Gómez, Celestino Cabarcos Suárez, S. Rodrigo Celeiro, el Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento.

PANTÓN.—*Por carta:* El párroco de Vilar de Ortelle D. Ramón Castro López.

VILLALBA.—*Por carta:* D. Antonio García Hermida.

Orense.—CAPITAL.—*Por carta:* D. Marcelo Macías, D. Benito Fernández Alonso, el Liceo Recreo Orensano; el Sr. Alcalde, que estuvo representado en el banquete por un Sr. Concejal del Ayuntamiento de la Coruña.

Por telegrama.—El Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento; «Heraldo de Galicia», y la Comisión Provincial.

CARBALLINO.—*Por telegrama:* D. José A. Bernardez.

CELANOVA.—*Por carta:* D. Manuel Lezón, Registrador de la Propiedad.

Pontevedra.—CAPITAL.—*Por carta:* D. Luis Buillosa, Alcalde; la Escuela Normal Superior de Maestras; D. Prudencio Landín, «Diario de Pontevedra» y D. Francisco Javier Puig.

Por telegrama.—Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento; Diputación Provincial, Comisión Provincial, Sociedad Económica de Amigos del País, Claustro del Instituto, Colegio de Abogados, Círculo Católico, Sociedad Arqueológica, Asociación protectora del Obrero, Recreo Liceo Gimnasio, Coro «Aires da miña terra», D. Manuel García Buján, Asociación de Dependientes de Comercio, D. Torcuato Ulloa, D. Raimundo Riestra, Sociedad Artística, «Noticiero Gallego», Cámara de Comercio, Recreo de Artesanos, Claustro de la Escuela Normal de Maestras, don Román Pintos, Antiguo gremio de Mareantes, Liceo Casino, «La Tierra», «Diario de Pontevedra», «Correspondencia Gallega», D. Heliodoro Fernández Gastañaduy, Colegio de Procuradores, D. Enrique Zaratiegui, semanario «Libertad», semanario «La Causa», Amparo é Isidro (sobrinos del Sr. Murguía), «Galicia Agrícola», D. Francisco Portela Pérez, D. Casto Sampedro, Colegio Católico, «El Progreso», D. Renato Ulloa; y D. Alvaro Berasategui, Archivero de la Diputación.

VIGO.—*Por carta:* D. Serafín Avendaño, Escuela de Artes y Oficios, «La Concordia», «Faro de Vigo», Asociación para el Turismo, Asociación de Escritores gallegos laureados.

Por telegrama: Sres. Alcaldes y Ayuntamientos del partido judicial, la Cámara de Comercio, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación Popular, Círculo Mercantil, D. Faustino Ande, párroco; La Oliva, El Casino, D. J. Cao Moure, D. Luis A. Mestre, Recreo, Liceo, Tertulia, «El Restaurador», «Heraldo de Vigo», «El Pueblo», Gimnasio, D. Amador Montenegro, D. Julio Gonçalves Coelho, D. Martín Echegaray, D. Manuel Olivié, D. Tomás Mirambell, Sociedad general de profesores de música, D. Juan Domínguez, párroco y director del «Noticiero»; «El Noticiero», y «La Mariposa».

BOUZAS.—*Por carta:* La Pescadora, Sociedad de patrones de pesca.

MONDARÍZ.—*Por carta:* «La Temporada».

Por telegrama: Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

MARÍN.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento; Redacción Marín, pueblo y juventud; «El Eco», Sr. Conde de Acevedo, señor Conde do Ameal.

TUY.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Excmo. Ayuntamiento; Recreo Artístico, Cámara de Comercio, D. José Sarmiento, diputado provincial; Casino; Sociedad y Orfeón Juventud Artística; y D. José Herraiz.

LOURIZÁN.—*Por telegrama:* D. Manuel J. Lema.

PUENTE CALDELAS.—*Por telegrama:* Sres. Alcaldes y Ayuntamientos del partido.

LALIN.—*Por telegrama:* Sres. Alcaldes y Ayuntamientos del partido.

CAÑIZA.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y Ayuntamiento, y Tertulia Recreativa.

CRECIENTE.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento; Sociedad de Agricultores.

COBELO.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

CALDAS DE REYES.—*Por telegrama:* Sres. Alcaldes y Ayuntamientos del partido; Sres. Gándara, Bayón, Tegera, Bua, Casal, Mariño, Moreira, Martínez, Castro, Navia, Blanco, Roca y Fernández Navarrete; Asociación Popular, D. José y D. Laureano Salgado, y «El Combate».

REDONDELA.—*Por telegrama:* Sres. Alcaldes y Ayuntamientos del partido; D. Jesús Fernández González, y el Casino.

CAMBADOS.—*Por telegrama:* Sres. Alcaldes y Ayuntamientos del partido; D. Hilario Cepeda, Juez; los jueces municipales, abogados, procuradores y funcionarios judiciales; Casino, Club Artístico y D. José González Fraga.

LA GUARDIA.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

EL ROSAL.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

PUENTEAREAS.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

Cangas Morrazo.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento; y el Centro Recreativo.

Villajuan.—*Por telegrama*: Sr. D. Manuel Fernández Arias, don José Castro, D. José Rodríguez Bernardez, D. Celestino Maquieira, don Zoilo Trigo, D. José Trigo, D. Andrés Rodríguez Dios, y D. Serafín Ameijeiras.

Villagarcia.—*Por telegrama*: Sr. Alcalde y el Ayuntamiento; señores Fernández Gil y Casal; Recreo de Artesanos, D. Jesús Barreiro Meiro, Centro Recreativo, Casino, Centro Docente «San Agustín», Centro Docente «León XIII», y la Cámara de Comercio.

Arbo.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento; Sindicatos Agrícolas de la Barcela y Cabeira; Sindicato Agrícola de Arbo, y D. Guillermo Sarmiento Gil.

Bayona.—*Por telegrama:* Consejo, Administración y Claustro de las Escuelas «Valle Miñor».

Moaña.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y Ayuntamiento.

Estrada.—*Por telegrama:* Sres. Alcaldes y Ayuntamientos del partido.

El Grove.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

Bueu.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

Gozán.—D. Francisco Novoa.

Tomiño.—*Por telegrama:* Sr. Alcalde y el Ayuntamiento.

[illegible] resto de España

Madrid.—*Por carta*: D.ª Francisca Herrera y Garrido, D. Augusto González Besada, D. Gabino Bugallal, D. Juan López Soler, D. Manuel Linares Rivas, D. Alvaro López Mora, D. Nicolás de Castro, Centro Gallego, D. Federico Pita Espelosín, D. Augusto C. de Santiago Gadea, D. Fernando Suárez de Tangil, D. Jesús Salgado, D. Daniel López, D. José Sánchez Anido, D. Emilio Fernández Vaamonde; D. Angel Herrera, Director de «El Debate»; D. Rafael Alvarez Sereix, «El Nuevo Mundo», D. Eduardo Vincenti, D. Ramón y D. Fidel Melgares Pérez del Castillo, D. Antonio Pareja y D. José Becerra Armesto.

Por telegrama.—El Sr. Obispo de Jaca, D.ª Sofía Casanova, don José Rodríguez Carracido, D. Rafael Balsa de la Vega, D. Antonio Garrido, Sr. Romero Yañez, D. Antonio Rey Soto, D. Waldo Alvarez Insua, D. Aurelio Ribalta, Sr. Prieto Puga, Sr. Nogueira, D.ª Pilar Castillo, D. Alfonso Alcalá Martín, D. Alfredo Vicenti, D. Galo Salinas, D. Victor Said Armesto, D. Isidoro Bugallal, Sr. Marqués de

Figueroa, D. Ramón de Artaza, D. Ramón del Valle Inclán, D. Justo Martínez, y D. Juan Vázquez de Mella.

Palencia.—*Por carta:* D. Javier Valcarce Ocampo.

Valencia.—*Por carta:* D. Nicolás Fort y Roldán.

Jaca.—*Por carta y telegrama:* D. Vicente Carnota.

Zaragoza.—*Por carta:* D. José Panisse.

Santander.—*Por carta:* D. Manuel Gómez Adanza, Dean.

Barcelona.—*Por carta:* D. Enrique S. Vidal y Valenciano; y «La Veu de Catalunya».

Por telegrama.—D. Eusebio Bertrand, Diputado por Puygcerdá; Sr. Franquesa Gomis, Lliga Regionalista; D. Federico Rahola, Senador; la Excma. Diputación provincial, y su Presidente D. Enrique Prat de la Riva, Centre Excursionista «Catalunya»; y «Orfeó Catalá».

Gracia.—*Por carta:* El Ateneo Graciense.

Sabadell.—*Por telegrama:* Centro Catalá.

Oviedo.—*Por carta:* D. Fermín Canella Rector de la Universidad.

San Sebastián.—*Por telegrama:* D. Leopoldo Basa.

Valladolid.—*Por telegrama:* D. Samuel Schwarz y D. Manuel Díez Sanjurjo.

Málaga.—*Por telegrama:* D. Santiago Román Prieto.

Del Extranjero

Portugal.—Lisboa.—*Por carta:* D. Teófilo Braga y D. José Leite de Vasconcellos.

Por telegrama: D. Alberto Bessa; Academia de Ciencias, y Juventud de Galicia.

Coimbra.—*Por telegrama:* D. Eugenio de Castro.

Vilanova de Cerveira.—*Por telegrama:* Sociedad de Arqueología Portuguesa.

Porto.—*Por carta:* D.ª Carolina Michäelis de Vasconcellos, don Leandro Carré Alvarellos y D. Lino Pérez Lastres.

Alemania.—Lübeck: *Por telegrama:* Víctor y María Bjorckman.

Austria.—Gratz.—*Por telegrama:* Mr. Jules Cornu.

Francia.—París.—*Por carta:* Societé Historique que preside el insigne Federico Mistral.

Enghien-les-Bains.—*Por carta:* Mr. E. Contamine de Latour.

Suecia.—Stockolmo.—*Por carta:* W. Gorän Björkman.

Italia.—Turín.—*Por carta:* Signor Arturo Farinelli.

Nápoles.—*Por carta:* Signor Antonio Padula.

Cuba.—HABANA.—*Por cablegrama*: Centro Gallego; Asociación Iniciadora y Protectora de la Real Academia Gallega; D. Ramón Armada Teijeiro y D. Ramón Armada Sagrera.

Por carta: D. Leandro Mora, D. Jesús Peinó, y un entusiasta, efusivo y cariñoso mensaje, suscripto por gran número de Sociedades, que puede verse en otro lugar de este número; «El Diario de la Marina», «El Diario Español», «Galicia», «La Raza», y «Patria Gallega».

Argentina.—BUENOS AIRES—*Por cablegrama:* el Centro Gallego.

Por carta: D. Manuel Castro López, Director de *El Eco de Galicia*, y el Centro Gallego de Avellaneda.

—

De sobra conocidos la mayoría de los nombres anteriores, huelga todo cuanto pudiéramos decir. Ellos representan lo más granado y florido de la intelectualidad mundial que de todas partes se apresuró á rendir el testimonio de su admiración al glorioso anciano Sr. Murguía en su 80º aniversario, con expresivas y entusiastas comunicaciones, algunas de las cuales, por no poder hacerlo de todas, figuran en este número.

MENSAJES, DISCURSOS, ESCRITOS, ADHESIONES Y PRENSA

Mensaje

He aquí el recibido de la Habana:

«Al Sr. D. Manuel Murguía
Coruña.

Venerable Patriarca:

La Prensa regional hanos traído una nueva gratísima para los gallegos que en estos países del Sol y de la Libertad supimos siempre rendir fervoroso culto á la Patria lejana, sin olvidarnos de sus hijos preclaros y excelsos, que la han enaltecido consagrándole toda su vida y los tesoros de su talento privilegiado.

La feliz idea de conmemorar con un homenaje de admiración y respeto el octogésimo aniversario de vuestro natalicio, brindada noblemente al pueblo gallego por la culta «Reunión de Artesanos», de la Coruña, y secundada por muchos de nuestros intelectuales, ha producido regocijo grande entre nosotros que admiramos en Vos al hombre extraordinario en quien, por modo admirable encarna, como en nadie, el genio de la raza galiciana, y á cuyos concienzudos trabajos de reconstitución histórica ha de deberse, en no lejano plazo, el resurgimiento de nuestra nacionalidad gallega en el mundial concierto científico y literario.

Vieja y sagrada es la deuda que el pueblo galaico, ese pueblo de vuestros amores, de vuestras predilecciones y de vuestros más caros afectos, tiene contraída con su venerable Mentor, y, al tratar de saldarla, presiso es que satisfaga los intereses, es decir, que de ella nada deje pendiente.

Los gallegos emigrados en Cuba hemos contribuído ya con nuestra parte alícuota; pero, no obstante, seguimos considerándonos deudores de gratitud eterna hacia el Precursor insigne de nuestras santas reivindicaciones, quien con resignación y dignidad no igualadas, ha podido sobrellevar, durante media centuria, la corona de espinas que nimba las sienes de los mártires y de los patriotas inmaculados.

Por eso nos faltó tiempo para asociarnos en espíritu, si, pero con todo el fervor de nuestras almas de patriotas sin mácula y de gallegos bien nacidos, á ese humilde homenaje de justicia y de reparación notorias que de consuno reclamábamos los que conocemos de vuestras penas y de vuestros dolores inacabables, generosamente ofrendados en el ara santa de la Patria; por eso queremos que nuestra adhesión tenga acentos de sinceridad y de cariño profundos, tan profundos, como son nuestras penalidades y tristezas en este destierro, no siempre voluntario en que vivimos.

Aceptad, pues, venerable Patriarca, la ofrenda de los votos fervientes que los gallegos de Cuba hacemos por la prolongación de vuestra preciada existencia, tan necesaria, todavía, para el mayor esplendor de nuestra amada y nunca olvidada Galicia.

Habana, 30 de Abril de 1913.

Juan Varela, Presidente de la Sociedad «Naturales del Ayuntamiento de Fene».—S. T. Solloso, por sí, y como Presidente de la Sociedad de Instrucción «Pila Ancha».—Manuel Mariño, Presidente de la Sociedad de Filarmonía y Declamación «Rosalía Castro».—Manuel Posada, Presidente P. R. S. del «Comité Representativo de las Sociedades de Instrucción Federadas» en número de catorce.—Manuel Díaz Díaz, Presidente de la Sociedad de Instrucción «El Valle de Lemus».—José M. Fernández, Presidente de la Sociedad de Instrucción y Protección «La Unión Mañonesa.—José Bargueiras, Presidente de la «Unión Lucense».—José García, Presidente de «Ferrol y su Comarca».—José Villalibre Díaz, por la Sociedad «Unión Villalbesa», Secretario.—Fernando Santos, Presidente de la Sociedad de Instrucción «Vivero y su Comarca».—José Fontenla, Presidente de la «Unión Redencionista».—José Gelpi Souto, Presidente de la Sociedad de Instrucción «Unión Mugardesa».—Modesto Iglesias, por la Sociedad «Progreso de Cobas» (Vice).—J. Vicente Martínez Quelle, Director de *España*.—J. Peinó, Director de *La Raza*.»

Discursos

Insertamos los del Sr. Murguía: el primero fué leído al final del banquete y el segundo al de la velada, como testimonio de gratitud del ilustre historiador:

El del Banquete

«Yo no sé, señores, como corresponder dignamente al bondadoso afecto que acabais de demostrarme en estos momentos para mi inolvidables. Hijo de esta tierra á la cual amé con toda mi alma, jamás—lo digo con toda sinceridad—soñé alcanzar tan gran prueba de estimación como la que acabais de prodigar á este anciano, herido por todas las ausencias y por todas las desgracias.

»Sin duda alguna estas fueron—pues no os son desconocidas—las que os llevaron á tender sobre mi cabeza la mano piadosa de vuestro cariño, rindiendo al paso á uno de los que sobrevivieron, el aplauso que mereció la ya olvidada cohorte que luchó por la regeneración y por las desconocidas glorias de nuestro pais.

»Yo lo acepto, señores, en nombre de ellos, y aun en el mio, porque si no fuí solo, fué en su compañía y á su lado combatí. Hay dos especies de silencio, dice el poeta, el del mar y la playa, el del cuerpo y el alma; y yo añado, pues pesa sobre mi la implacable necesidad de esta confesión, la del aplauso que se recibe y la del reconocimiento leal, sincero, completo, como cosa que se declara al pié del sepulcro que bien pronto me dará su apacible, su eterno asilo.

»No os hablaré por lo tanto de las aspiraciones que una juventud entusiasta, alimentaba en mis tiempos, nada de los desencantos que abatieron á los más animosos, nada en fin de los éxitos alcanzados. Han pasado tan aprisa los años y los sucesos, que ya hoy puede juzgar la historia. No temo su fallo. Pero yo que fuí un combatiente más, deseo que sepais de ellos, pues cede en su prestigio, una sola cosa, y es, que en todos aquellos trabajos y anhelos de los cuales ni casi memoria queda, no se mezclaba un átomo de interés personal, y que si había rivalidades, no fué porque se quisiera sobrepujar al que estaba delante, si nó porque todos queríamos ser los primeros en la lucha, en el triunfo y hasta en la muerte si fuese necesario.

»De todo aquel movimiento, nada puede decirse, porque ya lo cubre el olvido; pero queda sin embargo un poso sagrado, del cual los que nos sucedieron tomaron, con el innato amor á Galicia que á todos nos anima, el ansia de su completa vindicación. Rotas las vallas se vió que era forzoso traspasarlas, para que las ventajas alcanzadas se afirmasen: y no siendo los nuevos combatientes ni ingratos ni soberbios, reconocieron facilmente que los que les habían precedido merecían su recuerdo.

»A él debo, señores, la señalada muestra de estimación con que me honrais en este momento. Yo la recibo reconocidísimo en nombre de los que lucharon, sufrieron y pasaron, así como tambien en el mio, por haber sido de entre ellos aquel en quien se complació el cielo en acumular los méritos de sus compañeros así como el dolor que para mi tenía guardado. Este fué grande, pero jamás me abatió, ni me hizo dudar. Hoy como ayer amo lo que amé, y espero en mi vejez lo que en mis años juveniles. Los desengaños no me hicieron vacilar. Y esto lo digo, no por vanidad, si nó para ejemplo de los que hoy sienten iguales anhelos, porque entiendo que no es lícito llevar á las almas que—combatiendo en su favor—esperan la completa reivindicación de Galicia—la duda del triunfo, ni el desencanto de sus ideales. Los que les hemos precedído no debemos borrarlos con la esponja de nuestras desilusiones.

»Dicho esto ¿qué queréis que añada? ¿Qué deseo para este hermoso y desconocido pais, cuantos bienes puede la mano de Dios derramar sobre él? ¡Si casualmente no he querido otra cosa durante mi vida ¡oh! patria querida, cielos que cubris las tierras abundantes que nuestro campesino hace fértiles y hermosas, rincones sagrados en que he gemido y sido dichoso, mares espléndidos que sois su corona, bosques en que todavía parecen resonar las trompas de los guerreros medioevales, campos solitarios llenos de rumores en los cuales se mezclan á diario los cantos ancestrales, ¿quien pudo decir que no os amaba sobre todo?

»En mis noches silenciosas, en las horas secretas en que el alma recuerda su pasado y lo ve en su inevitable clarfdad, jamás dudé de la justicia de las reparaciones intentadas. Si mi pensamiento medía lo largo de la ruta, veía así mismo su término glorioso, porque jamás he creido que el eterno paso de los años y de la vida del hombre, pudiera borrar en el alma del pueblo gallego, las ansias de su regeneración que durante siglos llevó clavadas en sus carnes.

»Concluyo señores, más no sin añadir, que habiendo recorrido otros paises y tratado otras gentes, afirmo para vuestro consuelo que nada puede compararse en inteligencia á nuestros campesinos; en bondad, á nuestras mujeres. Acumúlanse inicuamente, sobre los primeros las torpezas que se dicen ser propias de su carácter. ¡Qué enorme injusticia! y en cuanto á la mujer gallega puedo aseguraros que no hallé quien la aventaje, ni en el amor, ni en la lealtad, ni en la bondad de alma, ni en compasivos movimientos del corazón, ni en inteligencia como la que Dios dió á Galicia para madre de sus hijos. Ella la soportadora silenciosa de los dolores de los hogares infortunados, ella la que con mayor valor se arriesga á los sufrimientos y hasta á la muerte por salvar á los que ama. Tanto es así que en sus manos pongo las más grandes esperanzas de redención de este pueblo, eterno sufridor de todas las contrariedades que le cercan; de este pueblo desconocido hasta de sus propios hijos. Ya que sois, les digo en este momento, tan buenas madres, sed tambien, pues el valor no os faltó jamás, las que alimenteis el fuego sagrado de amor á lo que os pertenece, por derecho imprescriptible. Y estad seguras que cuando la estrella matutina brille en el cielo como una dulce promesa, aldeas y ciudades, riveras del mar y gratos asilos de las soledades campesinas, se bañaran en la blanca claridad del nuevo día en que tenemos puesto nuestro pensamiento, y todas nuestras esperanzas.

»Ya no verá este inútil tan dichosa mañana, porque para mi están contados los días y cerrados los caminos que conducen á la tierra de promisión, pero presintiendo el próximo triunfo, vengo á celebrarlo en compañía de mis hermanos por la sangre y al lado de los que puedo llamar mis hijos espirituales.

»Gracias pues, señores, por las muestras de estimación qne acabais de darme, pero gracias infinitas y eternas porque venís con este acto á enlazar la obra antigua con la nueva, la santa, la vencedora que debeis realizar en honor de esta patria tan amada de sus hijos, que no hay nada que borre en ellos, su memoria en la ausencia ni su amor en las mayores tribulaciones de la vida.»

El de la Velada

«Se bien, señores, que no es necesario que de nuevo os exprese cuán grabado en mi corazón queda el recuerdo de estos momentos, para mi sin igual en mi vida. Sin embargo, fuerza es que os diga que nada podrá borrarlos, y que si me enorgullezco de haber obtenido de vosotros la señalada distinción de que me habéis hecho objeto, también sé la deuda de gratitud que por ello os debo.

»No son vanas palabras. Es noble confesión de mi gratitud. Es asimismo confesión sincera de lo que siente mi corazón siempre agradecido. En él resuenan vuestros aplausos como un eco cariñoso—permitid que sin vanidad pueda decirlo—de mi país y de mi gente, á quienes amé con amor que nada entibia, y los cuente como la más noble y santa manifestación de afecto hacia quien jamás dudó en cumplir sus deberes ante el interés de su patria.

»Y pues es forzoso separarnos, aprovecho este momento, para aseguraros que tan breves serán los días que me quedan como imperecedera en ellos, la memoria, como de vosotros, de este acto y de vuestra estimación conservaré mientras viva.»

Escrito

Va á continuación el patriótico y levantado trabajo del Sr. Mirambell, leido en el banquete por el Sr. Requejo:

«Mis queridos amigos Requejo y Fernández.

»En la imposibilidad absoluta de concurrir personalmente al banquete y velada en honor de Murguía, quiero asociarme á estos homenajes, aprovechando la representación de los Académicos de Vigo, que tan dignamente ustedes ostentan, y completarla con esta carta, en la que expongo la finalidad que estos homenajes debieran tener, para que su recuerdo fuese perdurable.

»Algunos periódicos han atribuido á iniciativas mías estos actos en honor de Murguía, lo cual no es cierto; pero si se quiere marcar la coincidencia de un escrito mío, con la explosión de entusiasmo á favor del ilustre historiador; si alguién tiene empeño en significar que mi escrito ha sido el fulminante que ha producido esta explosión de sentimientos concentrados, en este caso, acepto con mucho gusto el modesto papel de fulminante que se me atribuye, porque con ello no resto gloria á nadie.

»Porque en balística ¿qué es el fulminante? Casi nada. Cuando el fogonazo de un cañón deslumbra, cuando el estampido ensordece, cuando el proyectil de acero empujado por la explosión de los gases hiende triunfador el espacio, perforando y destruyendo, el fulminante carece justamente de importancia.

»Lo propio sucede con las ideas. Cuando no hallan ambiente favorable; cuando no están fuertemente oprimidas en el cerebro social, es imposible su explosión, y todos los fulminantes para provocarla, resultan inútiles ó ridículos.

»En el caso actual de Murguía, se ha visto claro que la idea de honrarle era sentida en Galicia. En este ambiente social estaba condensado el pensamiento,

fundado en el deber de honrar á la Patria en el hombre que mas ha trabajado por ella. Y bastó que algunos admiradores de Murguía lanzaran la idea de festejarle, para que esta idea tomase cuerpo y fuese realidad.

»Y Galicia puede hacerlo de una manera espléndida, porque son cerca de cuatro millones el número de sus hijos, habitantes en un territorio privilegiado, tan grande como Bélgica, con todos los atributos y características de una verdadera naciodalidad, dentro del Estado español.

»Es de tal naturaleza la personalidad de Murguía, que todos en Galicia pueden contribuir á este homenaje, sin hacer traición á sus ideales de Patria, á sus ideales políticos ó á sus ideales sociales. Los que sienten la patria y la anteponen á todo, porque Murguía ha sido su gran historiador y un gran patriota. Los que espiritualmente viven de la tradición y de los recuerdos pasados, porque Murguía ha cantado las épocas brillantes de la antigua Suevia y ensalzado las cualidades ingénitas de la raza. Los hombres de ideas políticas avanzadas, porque Murguía no se circunscribe al pasado y vislumbra para su Patria un porvenir brillante, fundado en el trabajo, la ciencia y el estudio; los literatos y poetas, porque Murguía es poeta y literato, y las masas de corazón magnánimo, porque Murguía es anciano, porque Murguía es pobre, porque Murguía es bueno.

»Ahora bien, ¿qué finalidad ha de tener este homenaje? ¿Ha de reducirse solamente á la música de bellas palabras que recrean los oídos? ¿A un ramillete deslumbrador de fuegos de artificio, que solo deja en pos de sí el humo de la vanidad satisfecha? Murguía es enemigo de los oropeles y no ambiciona una gloria, que por otra parte, sin ambicionar posee, Murguía es un anciano que necesita amparo y á su vez ha de amparar á sus hijas, modelos de amor filial.

»Sabeis el desinterés de Murguia, su admirable resignación y estoicismo ante la adversidad, pero Murguía, además de poeta, historiador y sabio, es padre; y para un padre anciano no hay amargura comparable á la de presentir el desamparo de su hijos.

»Siendo, pues, todo esto tan evidente y tan claro, la línea de conducta á seguir no puede ser más sencilla ni más recta: amparar á Murguía, ahora, y poner á salvo sus hijas de las contingencias del porvenir. ¿Como? Regalándole por suscripción popular, una casa en los alrededores de la Coruña, conseguir de las cuatro Diputaciones Provinciales de Galicia, una pequeña pensión y otra del Estado que pasará á sus hijas á su fallecimiento.

»Y esto, por el decoro de Galicia, es preciso ajecutarlo inmediatamente, arrollando con firmeza y tenacidad los obstáculos que puedan oponerse. Esta casa debería denominarse «ROSALIA» ya que sería también una ofrenda de Galicia á las hijas de tan admirable mujer.

»¡Que obra tan hermosa y á que poco precio sería pagada la deuda de gratitud inmensa que Galicia debe á este matrimonio ilustre!

»Y el gran anciano, libre ya de las preocupaciones que impone la prosa de la vida, podría completar tranquilamente su obra, en una casa amplia, alegre y soleada, rodeada de madreselvas y rosales.

»Y cuando llegase el momento supremo, este momento misterioso en que el espíritu va despojándose de la materia que lo envuelve, el gran historiador, contemplando por vez postrera el mar, las montañas y los pinares encuadrados

en el marco azúl del cielo de su patria, podría pensar: He consagrado mi vida entera á Galicia, pero no debe pesarme, porque Galicia ha llevado la paz á mi espíritu y esta paz en los últimos instantes, es la paz difinitiva, es la paz eterna.

Vigo 16 Mayo 1913.

TOMÁS MIRAMBELL.»

Adhesiones

«Senhores:

Com o maior enthusiasmo, á homenagem prestada n'este día ao glorioso patriarcha das Letras gallegas, D. Manuel Murguía, venho como portuguez apresentar-lhe a expresáo mais significativa e fundamentada da admiraçáo que bem merecem os seus trabalhos. Nos nossos Cancioneiros trovadorescos dos seculos XIII e XIV, o filáo do lyrismo gallecio-portuguez vein revelar a primitiva unidade da Lusitania, representada pelas duas Patrias—Portugal e Galliza—, desmembradas por accidentes da reconquista neogótica e desconhecéndo-se pela obliteraçáo do passado social. O desenvolvimento dos estudos históricos em Portugal e na Galliza devia conduzir do resurgimento moral d'estas dois fragmentos lusos. Don Manuel Murguía ergueu na sua *Historia da Galliza,* o monumento imperecivel, em que pelo criterio scientifico reconstitue esse estado iniciador da civilizaçao peninsular, táo cedo abafado pela incorporaçáo castellana. Em Portugal a obra de Murguía correspondía a obra de Alexandre Herculano na forma, mas náo no espíritu; na sua *Historia de Portugal* considera a nacionalidade formada pela implantaçáo de colonias de asturo-leonezas, desprezando os elementos anthropológicos e ethnicos do territorio luso.

Todos os continuados estudos de D. Manuel Murguía, que se concentraran na realizaçáo da *Historia da Galliza,* déran-lhe un mais largo e seguro criterio, de que náo dispôe o simple cronista regional. É por isso que esta obra importante fortifica a consciencia da autonomía portugueza tantas vezes amesquinhada pel-os delirios megalománicos do imperialismo ibérico.

E por tanto, un dever moral para nós, os portuguezes, cooperar sympathicamente a esta homenagem hoje prestada á D. Manuel Murguía, ao attingir esse pincaro da vida, completando os seus bem preenchidos oitenta anos.

Gloria ao sabio historiador, que cimentou na sua obra o titulo da vida ethnica da sua patria, que ainda mantém a característica d'aquela raça á qual pertencemos, e que tira as suas energías da eterna esperança.

Lisboa, 17 de Maio de 1913.

THEOPHILO BRAGA.»

«Porto, 11 de Maio de 1913.

Excmos. Sres.

Recebí a comunicaçáo de VV. EE. de 7 do corrente, com o honroso convite para tomar parte nas festas do 80mo aniversario do ilustre patriarca da Literatura Galega: o Excmo. Sr. D. Manuel Murguia.

Agradeço penhoradissima. Com o maior prazer me associo, mesmo de longe, a uma homenagem táo merecida. Parece-me o projecto de VV. EE. digno do aplauso de todos os amigos de Hespanha, e no numero deles me conto, ha muitos anos, como provei em mais de um dos meus estudos. Faço, por isso, os mais sinceros votos pela brilhante realizaçáo da solene velada literaria dos dias 17 e 18. Gostosamente tomaría parte nela, se o meu estado de saude, melindroso de ha bastante tempo, náo me obrigasse a um repouso quasi absoluto nos días da semana que náo passo en Coimbra, regendo duas cadeiras da Universidade. Nestas circunstancias só me resta pedir a V. E., com a aceitaçáo da minha respeitosa escusa, a fineza de transmitir os meus mais cordiais parabens ao venerando anciáo a que as letras patrias devem tanta obra utilissima. Invisivel estarei presente, saudando ó jubilado e a grande e suavissima poetisa D.ª Rosalía de Castro cuya gloria imarescivel ele juntou outro dia novas folhas de loureiro publicando as suas Obras Compretas.

Saude e Fraternidade.

CAROLINA MICHAELIS DE VASCONCELLOS.

Excmo. Sr. Presidente e Bibliotecario da Reunáo Recreativa é Instrutiva de Artesanos de La Corunha.»

—

«Lisboa, 19-5-913.

Amigo D. Fernando: *(Martínez Morás)*.

Com todo o gôsto me associaría á manifestaçáo que essa sociedade projectara em honra do ilustre Murguía, se eu tivesse recebido a tempo a carta que me enviou. Mas só ontem a li, ao passo que a manifestaçáo devia ser em 17!

Se, embora tardía, a minha palavra póde ter ahi algum eco ainda, queira dizer ao venerando anciáo das letras galegas que eu náo só comparticipo do sentimento de respeito que todos tem para com ele, mas que em especial me lembro con muito agrado dos dias que passei ha anos na Coruña, durante os quaes tive o prazer de o tratar pessoalmente, e pois apreciar de perto suas nobres qualidades.

Son com toda a estima, seu amigo affmo.

JOSÉ LEITE DE VASCONCELLOS.»

—

«Lisboa.—Pido salude mi nombre venerable, Murguía. —*Alberto Bessa.*»

—

«Lisboa.—A Academia das Sciencias de Portugal felicitavos pelo vosso 80.º aniversario, afirmando a solidaridade de pensamento com a vossa obra historica.—Presidente, *Théophilo Braga;* secretario, *Antonio Cabreira.*»

—

«Lisboa.—La Sociedad «Juventud de Galicia», acompaña entusiásticamente merecido homenaje insigne Murguía, legítima gloria raza gallega.—*Lorenzo Varela,* presidente.»

—

«Vilanova de Cerveira.—Arqueólogos portuguezes prestan homenagem hoje illustre historiador Galiza.—*Dr. Figueredo. Guerra. Viana.*»

—

«Coimbra.—Me asocio al homenaje en honor de Murguía.—*Eugenio de Castro.*»

—

«Caro ed egregio amico.

Ricevo solo oggi la sua lettera ed a me duole di giungere in ritardo offrendo all'illustre uomo che la «Reunión de Artesanos», onora e festeggia l'omaggio della mia sincera ammirazione e gli auguri perché viva molti anni ancora franoi, serbando sempre inalterata la sua freschezza dello spirito. Da ogni lavoro che lessi di Don Manuel Murguía, sempre rifrassi vivo piacere e profitto; ma io vivo qui lontanísssimo dai miei cari colleghi di Galicia e mi sfugge per necessitá gran parte del lavoro spirituale che si compie in quell'angoli di terra ch'io pur vide in un viaggio in Ispagna verso il 1900. Conobbi allora nella sua campagna Doña Emilia Pardo y Bazán, e deploro di non essermi presentato al valentíssimo Murguía, che pur tanto stimava l'amico mio Menéndez y Pelayo che una cruda morte ci ha rapiti.

Addio. Scrivo in italiano perché sia piu manifesta la frabellanza che ci unisce.

Non dubiti mai, cari amico, della mia participatione ad ogni sua festa della mente e del cuore.

Suo affmo.

ARTURO FARINELLI.

Torino, Via Moncalieri, 107. 14 Maggio 1913.»

—

«Lamentando vivamente la imposibilidad en que me hallo de llegar á asociarme personalmente al homenaje patriótico que en el dia 17 del actual será rendido al ilustre veterano de las Letras gallegas, me tomo la libertad de pedirle á usted que quiera hacerse intérprete ante el Sr. D. Manuel Murguía, de mis sentimientos de profunda veneración.

Mandando desde la última Thule á la brava nación gallega, un saludo de simpatía, tengo la honra de suscribirme, señor presidente, de usted servidor muy atento y respetuoso

GORAN BJORKMAN.»

Stokolmo, 13-V-913.»

—

«Paris, le 13 Mai 1813.

Monsieur le Président de la Réunion Récréativa de Artésanos á la Corogne.

Monsieur le Président,

Nous sommes heureux de vous faire connaitre que notre Société Savante se joint de grand coeur á vous; pour honorer l'illustre Ecrivain D. Manuel Murguía.

A vous de voeur.

MISTRAL.»

—

«Enghiens-les-Bains, (S. et O.) 14 de Mayo de 1913.

Muy señores míos:

Con sumo placer me asocio al homenaje que rinden Vds. al eminentísimo D. Manuel Murguía, una de las figuras mas simpáticas de España y de Galicia en particular; y le mando mil recuerdos tan respetuosos como cariñosos.

Suyo afmo. q. b. s. m.

CONTAMINE DE LATOUR.»

—

«Lübeck.—Bendiga hoy Dios gloria natalicio gallego maestro Murguía.—*Victor y Marie Bjoerkman.*»

—

«Vevey.—Chaleureuses félicitations au venerable octogenaire qui a si bien merité de la Sciencie et de la Patrie.—*Jules Cornu.*»

—

«Habana.—«Centro Gallego», en nombre de 40.000 patriotas, une sus congratulaciones á las de Galicia entera, compartiendo regocijo intenso en el octogésimo cumpleaños del historiador insigne, gloria de la Patria. Con nuestros votos por su salud y la prolongación de su preciada existencia, los gallegos de Cuba renuevan su adhesión y simpatías y veneración á la Patria y á las Letras. —*Angel Barros,* Presidente.»

—

«Habana.—La «Asociación Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega», se adhiere al homenaje al patricio ilustre.—*Bouza,* Presidente.»

—

«Buenos Aires.—«Centro Gallego» saluda jubiloso insigne paisano este día, punto partida vida gloriosa, rogándole acepte modesta asignación mensual vitalicia, entregará casa Pastor.—*Alonso Pérez,* Presidente.»

—

«Madrid.—Enfermo y decaído hasta el punto de valerme de ajena mano para escribir estas líneas, envío mi saludo de admiración, de afecto y de respeto al patriarca de las Letras castellanas, al que siempre tuve por maestro, al primero y al mejor que en la tradicional aridez de la prosa castiza, hizo cantar, para regalo de todos, las líricas alondras. Fué el primero en su hora. Era estelár la distancia que de los hombres y de las cosas de su tiempo le separaba y no podía ser comprendido.—*Valle Inclán.*»

—

«Madrid.—Ruégole abrace en mi nombre al patriarca del regionalismo gallego, diciéndole que, si pudiese asistir al banquete, propondría que los representantes en Cortes, á quienes yo secundaría, exigiesen del Gobierno una

pensión para Murguía, que no se puede negar, cuando se prodigan tantas inútilmente para divertirse en el extranjero; y al brindar por el historiador y artista, evocaría el alma de la gran Rosalía, y con ella todos sus amores y la fe y la poesía de Galicia.—*Vázquez de Mella.*»

—

«Madrid.—Por haber reconquistado en el mundo del espíritu la perdida patria gallega, rinde homenaje á Murguía, orgulloso de llamarse su conterráneo. —*Rodríguez Carracido.*»

Los Sres, González Besada, López (D. Daniel), Bugallal (D. Gabino y D. Isidoro), López Mora, Nicolás de Castro, Garrido (D. Antonio), Ribalta, Linares Rivas, Vicenti, Vincenti, Sofía Casanova, Rey Soto, marqués de Figueroa, obispo de Jaca, Said Armesto, Alcalá Martín, Pilar Castillo, Insua, Balsa de la Vega, Romero Yáñez, Román Prieto y otros muchos escritores y artistas, residentes en Madrid, enviaron expresivos telegramas y cartas de adhesión y elogio.

—

«Marín.—Adhiérome á todos los actos de homenaje que la «Reunión de Artesanos» consagra al gran historiador gallego.—*Conde do Ameal.*»

—

«Marín.—Me asocio al homenaje rendido por este noble país al Herculano de Galicia.—*Conde de Azevedo.*»

—

«Barcelona.—Diputación Barcelona s'adhereix homenatje eminent historiador terra gallega.—*Prat de la Riba.*»

—

«Barcelona.—«Lliga Regionalista» rinde tributo simpatía al gran propagandista del Regionalismo y hace votos para que pueda continuar largos años su patriótica labor.—*Raimundo de Abadal,* presidente.»

—

«Barcelona.—Haciendo votos por su preciosa vida, saluda al gran patriota gallego.—*Federico Rahola,* senador.»

—

«Barcelona.—«Centre Excursionista» Catalunya adhiérese entusiásticamente homenage insigne historiador Manuel Murguía.»

—

«Barcelona.—Adhiriéndome efusivamente homenaje que recibe de ese noble pueblo, en octogésimo aniversario natalicio, tengo el honor enviar al apostol regionalismo gallego el testimonio de mi profundo respeto y admiración.—*Eusebio Bertrand,* Diputado Puigcerdá.»

—

«Barcelona.—Felicito insigne historiador Murguía, gloria Galicia, gemela de la de Rosalía Castro.—*Franquesa Gomis.*»

—

«Barcelona, 15-V-1913.

Al benemerit historiador de las glorias gallegas, al valent patriota D. Manuel Murguía, ab motiu de complir 80 anys li endressa lo present recort, son vell company del Consistori dels Jochs Florals de Barcelona del 1890, y s'adhereix al homenatje de admiració y simpatia que li tributan sos compraticis y amichs.

ENRICH X. VIDAL Y VALENCIANO.»

—

«Sabadell.—Reunits en «Centre Catalá» de Sabadell solemne feste d'homenatje a la poetisa patricia catalana Agnes Armengol de Badia and asistencia escriptors ilustres bos enviem férma adhesio Catalunya al homenatje envers historiador emiment y valent defensor terre gallega tributant ensenys fervoros recort Lamaguanyana esposa vostra la insigne poetisa Rosalía Castro de Murguía.—*Domingo Salo,* president.»

Con patrióticas y efusivas comunicaciones se han recibido posteriormente las adhesiones de la Real Academia de la Historia, de Madrid; de los Excmos. Ayuntamientos de Tarragona, Lérida, Gerona y Cervera; de las Diputaciones provinciales de Lérida y Tarragona; de la «Unió Catalanista»; Juventud Autonomista Catalana, Centro Autonomista de Barcelona y otras entidades y Corporaciones populares.

La prensa

No fué solo la prensa gallega la que conmemorando el homenaje del patriarca de las letras regionales, le dedicó escritos de alabanza y publicó su retrato. También otros periódicos españoles como *El Liberal, El Imparcial, La Correspondencia de España, Diario Universal, La Veu de Catalunya, Poble Catalá* y demás grandes diarios, insertaron hermosas crónicas referentes al Sr. Murguía, y á su fructífera labor.

En este general concierto de alabanzas, la prensa regional que se publica en América, hizo también oir su voz y *El Eco de Galicia,* de Buenos Aires y la revista *Galicia,* de la Habana, así como los demás que ven la luz en aquellas repúblicas, consagraron artículos y dedicaron números extraordinarios para enaltecer al venerable maestro.

A ellos se juntaron los grandes diarios españoles de Cuba y otras partes de América, algunos de los cuales, como los importantes *Diario*

de la Marina y *Diario Español* de la Habana, estuvieron dignamente representados en estas solemnidades.

Nuestra gratitud para todos.

De *La Veu de Catalunya*.

«HOMENATJE A MURGUÍA

De la Coruña ens escriu el entusiasta fill de Catalunya, en Julián Nadal lo següent:

«Galicia tota ha celebrat el vuitanté cap d'any del natalici del seu insigne historiador i propagandista del regionalisme a Espanya don Manuel Murguía.

»En el dinar i la vetllada literaria que en el seu honor patrocinà «La Reunión de Artesanos de la Coruña» els dies 17 i 18 de l'actual, estaven representats ó adherits tots els organismes i centres de cultura de Galicia, Portugal i molts del reste d'Espanya i de l'estranger, entrel's que figuraven diverses entitats de Catalunya i d'América.

»En aquells moments en que l'amor a la regió tingué accents que despertaren en nostre esperit l'inestingible que sentim per nostra terra catalana jo'm vaig sentir obligat a fer escoltar la meva veu, ja que no hi havia cap altre catalá en aquells actes, invocant una represertació que és innata en tot cor de bon patriota que sent anyorament.

»La meva intervenció, adherint Catalunya a l'homenatge, fou rebuda amb grans aplaudiments que n'estic orgullós en comunicar als meus compatriotes, fent-los saber que entre'ls bons fills de Galicia és gran, sincera i fonda la simpatía germanívola envers la nostra estimada patria catalana».

Aquest bon catalá que en aquells moments assumí la representació de la nostra terra, va interpretar perfectamente la manera de sentir de tots els seus compatriotes, ja que és aquí general la simpatía que's té per l'il-lustre Murguía, per ses bondats personals, per sos mérits d'escriptor i historiador, per la comunitat d'ideals regionalistes que'ns animen an ell i a nosaltres, i pels bons records que deixá a Catalunya quan tinguérem l'honor de que'ns visités amb motiu de la Festa dels Jocs Florals, en la qual hi prengué part principalíssima amb unánims aplaudiments.

Traduint aquests sentiments, varies corporacions polítiques i literaries de Catalunya enviaren telegrames d'adhesió a la festa de l'homenatje al benemérit fill de Galicia.»

—

Del *Diario de la Marina*, de la Habana.

«MURGUÍA

El homenaje que Galicia celebra en el día de hoy con motivo del cumpleaños de este grande hombre en pequeño cuerpo, de este ya octogenario glorioso, se

me antoja algo así como un fasto acontecimiento en las regiones siderales, en que todos los astros fijen su mirada contemplativa, atónita, en el astro de luz más esplendente que lenta y majestuosamente desciende hacia el ocaso.

Murguía es el astro-rey en el cielo de la literatura castellano-galaica. Su labor intensa fué consagrada por entero á la dignificación y engrandecimiento de Galicia. Y sobre su obra cultural, maravillosa, fecundísima, levántase como un monumento literario la «Historia de Galicia», que es el asombro de cuantos se expresan en habla castellana. Castelar afirmaba que bastaba leer el prólogo de esta historia para comprender que Murguía era uno de los más grandes escritores del siglo XIX.

Tiene el Centro Gallego de la Habana, con cuya presidencia me honro, el galardón de haber contribuido con su peculio á la publicación de la «Historia de Galicia» por el gran Murguía. Lo menos que pueden hacer los cuarenta mil gallegos que integran nuestra poderosa institución regional, es testimoniar por mi conducto la simpatía y la admiración y el orgullo que sentimos por el patriarca de nuestras letras; por el mentor de varias generaciones de gallegos entre cuyos discípulos descuellan los Curros Enríquez, los Vicenti, los Basilio Alvarez.

Honor al más insigne gallego de nuestra época. ¡Gloria á Murguía!

ANGEL BARROS.»

—

«Hay seres que traen al mundo una alta misión que cumplir; á estos seres privilegiados parece que la muerte los respeta, y la providencia vela cuidadosamente por ellos, para que puedan dar fin á su obra, y cumplir la sagrada misión á que estaban predestinados.

Por eso, pasan años y años, y Manuel Murguía vive y seguirá viviendo, porque es necesario que viva, porque no puede morir, sin antes terminar de escribir la «Historia de Galicia», que el destino y los hombres le encomendaran.

Después.. después, Manuel Murguía vivirá eternamente, mientras vivan amantes de la historia y de las tradiciones gallegas.

Dr. R. GARCIA MON.»

—

«COMO SIEMPRE

Antigua la historia es;
A los buenos y á los justos
Los matamos á disgustos
Y los lloramos después...

LEOPOLDO CANO.

Va acercándose la hora de la apoteosis demandada por la justicia y sistemáticamente negada por la protervia. Ante la visión de la muerte que avanza, las muchedumbres empiezan á congregarse en torno del augusto precursor de las libertades gallegas, y preparan para la loa y el aplauso las lenguas y las manos, que siempre han estado prontas al inmerecido agravio. Es un consuelo en el que hay mucho de sarcasmo; pero ya que no sea dable al genio vislumbrar la gloria

si nó á través de los aleteos de la muerte, alegrémonos con el genio los que le hemos amado siempre en estos instantes de glorificación, y vaya nuestra rama de laurel á ornar la frente altiva de Murguía, el anciano ilustre que es el mayor honor de la raza y la gloria más legítima de Galicia.

EUGENIO MAÑACH.»

—

«CANTO EN PROSA

Á D. Manuel Murguía.

¡Salve, octogenario, gloria inmarcesible de mi tierra!

Yo te admiro con los ojos atónitos de la imaginación, como admirar pudieran los de mi cara una esplendente y majestuosa puesta de sol. Yo te reverencio con todo el fervor que me inspiran los mártires de las causas santas.

Te admiro, porque eres un Sol que durante doce lustros ha irradiado destellos de luz en el cielo cultural de mi Patria heroica y hermosa, cuya accidentada y áurea historia surgió de la obscuridad de los tiempos al conjuro de tu mirada escrutadora.

Te reverencio y te admiro, porque con tesón de mártir, despreciando honores y sinecuras, has encadenado tu dilatada existencia á las penas y tristezas de nuestra Galicia irredenta.

Cuando te contemplo hundido en el ocaso de la vida, más agobiado por el peso de tu grandeza que por el de los años, que son muchos; cuando pienso que al final de la brillante trayectoria recorrida, la luz que tu intelecto fulgura es más intensa que nunca, hasta tener en ocasiones luminarias de incendio, y no obstante, vives olvidado y pobre—cuando no menospreciado,—por el pueblo que tanto y tanto te debe, ganas me dan de protestar contra mi naturaleza de gallego, para no tener mañana que sonrojarme ante el reproche de ¡ingratos! que con justicia nos dirigirán los extraños.

Entre los deberes que regulan los derechos de los pueblos, está el sacratísimo é ineludible de premiar los servicios extraordinarios y de estimular las virtudes de los ciudadanos excelsos; y tú, admirable Anciano, que reúnes todos los atributos del hombre grande, del hombre extraordinario, del ciudadano excelso, has recibido de tu pueblo, como premio, un afrentoso *Inri*.

Los modernos fariseos, representados por los soberbios, los mediocres y los estultos, hubieran querido de buen grado que ese rótulo con que se escarneció al Redentor del linaje humano, lo ostentaras hasta en la tumba; pero para amargarles ese placer ruín y vergonzoso, abrense en este memorable día, en que se cumplen ochenta años de tu natalicio, las voces de los buenos gallegos, de aquende y de allende, para proclamar á los cuatro vientos que no te olvidamos ni te olvidaremos nunca, y que en cada pecho tienen un altar donde tu memoria recibirá ferveroso culto.

¡Salve, octogenario! ¡El Cielo, donde te espera la sin par Rosalía, aquella santa mujer que contigo compartió las dulcedumbres y las penas del hogar, será más justiciero premiando tu obra que lo han sido los *tuyos!*...

Y no digo los hombres, por que es á la iniciatíva de un «catalán» á lo que se debe el humildísimo homenaje que hoy te tributan unos cuantos devotos...

J. Peinó.»

—

«ANTE UN GRANDE DE MI PATRIA

Al Sr. Manuel Murguía

Albo señor de todos mis albos respetos:

Jamás mi diestra de consuntivo—ya crónico ó *encartonado*—ha de sentir el contacto de la vuestra de octogenario ilustre y bien admirado.

Jamás la humildad que sella la reconocida nula validez de mi pluma,—pluma *jóven-vieja*,— en sus ascenderes, podrá llegar al primero de los peldaños, que en la escala del saber y del valer justo, la vuestra alcanza vida y mérito adelante.

Jamás podré cumplir lo que para mi fuera ansia inmaculada dentro de mis añoranzas de proscripto... ¡besar con labio tembloroso, la losa bajo la cual duerme, la santa, la excelsa cantora de nuestra Patria: ¡Galicia! La fría losa, bajo la cual reposa la que estimo fuese la mejor de vuestras poesías, y, á la vez —y por todo ello—dulce y amante madre de vuestros hijos, lenitivo de vuestras penas mientras lo era de las hondas y crudas de la Patria... *La tojosita gallega*, la divina y nunca bastante amada y admirada Rosalía!

Ante la evocación memorativa de aquel angel muerto, por resultar para él pequeño y estrecho este mundo de sus peregrinaciones dolorosas de *iluminada*, mi pluma indocta, ¡tiembla! Y tiembla, por que en este día, no sabe ante quien arrodillarse; si ante la majestad suprema de la autora de «Follas Novas», «Cantares Gallegos», y «A las Orillas del Sar», ó ante el monumental autor de la monumental y nunca bien apreciada obra «Historia de Galicia», y, constante, infatigable laborante en pro de la patria galaica!

Pero lo decide mi humildad de admirador: Me arrodillo ante Rosalía y Manuel!

S. T. Solloso.»

—

«CONTRASTE

Las doce: sol espléndido, veraniego, la gran pequeña vía de la capital herculina (la calle Real); el cronista, en sus veinte juveniles años; dos angelicales criaturas que ríen, agradecidas á los justos halagos del cronista; un hombre, anciano ya y de cuerpo chico, que aparece por una de las callejas transversales a la mencionada vía.

El rostro inteligente y venerable, el señoril continente del anciano hieren las retinas del cronista:

—¿Conocen ustedes á ese anciano?

—Es Murguía.

—¡Murguía! ¿El gran historiador, novelista, poeta....? ¿El luchador eterno de las nobles causas gallegas?

—Es un viejo que dicen que escribe cosas.

—¡¡....!!

Una tarde (veraniega, también), sol no tan espléndido como el de la tierra de María Pita; una amplísima vía que conduce á espléndida Universidad; dos beldades rubias, no tan bellas como las dos vírgenes herculinas—rien también, aunque más reposadamente, de los requiebros del cronista, que, desconocedor del idioma del pais en que se encuentra, emplea el lenguaje mímico. Estamos en Christianía, la capital noruega.

Paso á paso y riendo y gesticulando, llegamos frente á la puerta magna de la gran Universidad, á tiempo que un vejete, chiquitín también, traspone sus umbrales.

—¡Ibsen! ¡¡Ibsen!! (exclaman, alborozadas, las dos jóvenes).

—¡El gran Ibsen! (murmuro respetuoso, me descubro, más no tan presto que ya no tuviese la diestra del genio entre mi humilde diestra, hecha ya la presentación de la cual no entendí ni J.) por aquellas pequeñas grandes patricias.

Proseguimos y, siempre usando del universal idioma de los signos, les inquiero por la causa de sus grandes entusiasmos.

—¡Oh... ¡¡oh!... deres navn y skribe og mit hjerte!

Seguí sin comprender palabra de lo que aquellas frases significaban, más, curioso, apunté en mi libro de notas, literalmente, la exclamación, al ver el calor con que la modulaban.

Busqué quien traduciéndome la frase me diese la clave:

«Su nombre lo llevamos escrito en el corazón.»

Del archivo de mi memoria salió en aquel momento, mortificando atrozmente mi espíritu, aquella otra frase modulada por otras dos frescas bocas juveniles:

—Es un viejo que dicen que escribe cosas.

J. V. Martínez Quelle.»

—

«EL GRAN GALLEGO D. MANUEL MURGUÍA

En el 80 aniversario de su natalicio

A los humildes; á los que, faltos de los más elementales conocimientos del idioma, carecemos de la elocuencia para expresar en lenguaje apropiado, toda la inmensa veneración que sentimos por el inmaculado patricio, sólo nos queda el recurso de postrarnos, ante la figura venerable del más amante del solar galaico, del precursor de nuestras reivindicaciones, del que todo lo despreció en aras de la pequeña patria.—¡Salve, ilustre paladín de las nobles causas gallegas!

J. M. Fernández.»

—

«DON MANUEL MURGUÍA Y SUS OBRAS

Para que se enteren los que desconocen la fecunda labor realizada por este hombre extraordinario, creo muy oportuno publicar, hoy que el ilustre anciano cumple ochenta años, una nota bibliográfica de las obras que ha escrito y han llegado á mi conocimiento:

Historia: *Historia de Galicia* (cinco tomos).—*Galicia* (1.196 páginas).—*El Arte en Santiago.*—*Diccionario de escritores gallegos.*—*El Foro* (obra premiada en Pontevedra).—*Diego Gelmírez.*—*Los Precursores.*—*Los Trovadores gallegos del Cancionero de la Vaticana.*—*El Regionalismo gallego* (célebre réplica al Sr. D. Antonio Sánchez Moguel).

Literatura: *D. Saturnino Alvarez Bugallal.*—*La leyenda en Galicia.*—*¿Desaparecerán los dialectos?* (defensa de la lengua gallega).—*Pastor Díaz.*—*Estudio sobre el origen y formación de la lengua gallega del P. Fr. Martín Sarmiento* (con notas críticas de Murguía).—*Camoens y sus rimas.*—*D. José Puente y Brañas.*—*La Poesía popular gallega.*—*Irlanda y Galicia.*—*El Folk-lore español.*—*El Folk-lore gallego.*—*Orígenes y desarrollo del regionalismo en Galicia.*—*Conferencia dada en la Lliga de Cataluña* (el año 1890).—*Discurso de gracias* (leído en los Juegos Florales de Barcelona en Mayo de 1890).—*Donde estábamos, estamos,* (célebre artículo regionalista).—*Discurso regionalista* (leído en los Juegos Florales de Tuy en 1891). Este discurso dió lugar á que el célebre orador D. Emilio Castelar contestase al Sr. Murguía en el Parlamento español con una notable oración parlamentaria.—*Discursos literarios y académicos.*—*Discursos regionalistas.*—Notables «Prólogos» á los libros de Valle Inclán, Alfredo Vicenti, José Ojea, Placer Bouza y otros ilustres escritores.—*A D. Juan Valera* (notable réplica en defensa de la literatura y lengua gallega).—*Don Marcelo Macías y su libro «De Galicia».*—*Comunicaciones patrióticas al Centro Gallego de la Habana.*—*María Pita,* (estudio biográfico).—*Manifiesto regionalista del Comité Central á sus paisanos de Galicia.*—*D. Genaro Pérez Villaamil,* (estudio biográfico).—*Ignacio León y Escosura,* (estudio biográfico).

Novelas: *Desde el Cielo.*—*Mientras duerme.*—*Mi Madre Autoriza.*—*El Angel de la Muerte.*—*Los Lirios Blancos.*—*Ana María.*—*El Sepulcro de Moore.*

Poesías: *En Prosa* (hermosas composiciones en prosa variada).—*Poesías gallegas.*—*Poesías castellanas.*

Obras inéditas.—*Historia de la Inquisición en Galicia.*—*Rimas populares de Galicia.*—*Estudio sobre el matrimonio en Galicia.*

Además, escribió sinnúmero de monografías y trabajos históricos y literarios, los cuales vieron la luz en las más importantes revistas nacionales y extranjeras.

Es Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.

De Número de la Academia de Bellas Artes de la Coruña y Presidente de la Real Academia Gallega.

Si los que se dedican á censurar al insigne Maestro, calificándole de poco trabajador, le hubieran leído detenidamente, ¿no serían más justos en sus apreciaciones con quien consagró su dilatada existencia al engrandecimiento de la cultura patria?

Yo creo que sí.

JOSÉ FONTELA.»

Entre los trabajos que inserta el «Diario de la Marina», figura una sentida composición del notable poeta R. Cabanillas, autor del hermoso libro de versos *No Desterro*, recién publicado en la Habana.

Lamentamos no publicar dicha composición, como lamentamos no hacerlo de todas las demás dedicadas al Sr. Murguía; pero la falta material de hueco, nos ha obligado, bien contra nuestra voluntad, á adoptar aquella determinación general.

—

De *Galicia*, de la Habana.

«HOMENAJE AL GENIO

En la frente venerable del gran luchador e historiador gigante están lozanos los laureles, y si en esa frente bullen tantos y tan elevados pensamientos y se agita una inteligencia de coloso, de su diestra pluma eternamente joven, brotan los conceptos puros, la frase rotunda, el estilo bello y amenísimo que nos habla de nuestras pasadas grandezas, de nuestro pretérito poderío.

Y esa corona del genio, la corona inmarcesible del gran Murguía, luce hoy con nuevas bellezas; pues que al cumplir el ilustre historiador los ochenta años de edad, su gloria produce más vivos destellos y Galicia rinde un homenaje de cariño á su hijo ínsigne y bien amado, homenaje hermosísimo en el cual han de llegar hasta el glorioso patriarca de las letras gallegas, como especial caricia, los aires embalsamados de la campiña, los aromas de nuestras frondas, los susurros de la brisa al besar las hojas de los castaños; cantos de pájaros; murmullos acompasados de las fuentes; rumores del trabajo en las faenas campestres; notas dulcísimas de gaitas que interpretan la «Alborada»; cantares populares llenos de «saudosa» ternura, y el ruido de las olas que se deshacen en espumas al romper contra la costa, sin que falten tampoco en el homenaje los ecos de glorificación de la Galicia emigrada, de esta Galicia que desde tierras de América lucha y trabaja.

El gran Murguía en su vida activa, ha levantado, con su labor prodigiosa, con su inteligencia sublime, un verdadero monumento á la patria, pues como historiador descorre el misterioso y polvoriento velo que cubre tantas grandezas, que oculta los explendores de un pasado de gloria y halla en cada piedra de las viejas ruinas, un testigo de grandes acontecimientos, arrancando su secreto á los dólmenes milenarios, á los castros antiquísimos, á los orgullosos castillos feudales, cuyos muros roqueños derruídos por el tiempo, aun en su caída muestran su altivez sombría...

Sus obras son profundísimas y numerosas y sí como historiador admira con los destellos incomparables de su genio imparcial y justo, como novelista, su pluma traza páginas de una dulzura ideal y de una brillantez diamantina. Es un sabio que lleva un alma tierna de poeta y un corazón de patriota que palpita de amor por Galicia, por la santa madre adorada á la cual él ha ofrendado inteligencia, ternuras y sacrificios.

Lo grande, lo sublime de su labor, está bien demostrado un día y otro en el libro, en el periódico y en la tribuna, sobresaliendo entre sus libros más notables la monumental «Historia de Galicia», de la cual tiene cinco voluminosos tomos y en preparación los últimos, y, además, las obras siguientes: «Galicia», sobre costumbres, historia y antigüedades; «Diego Geimírez», «El Foro», «El arte en Santiago», «En Prosa», «El regionalismo gallego», «Los Precursores», «Discursos regionalistas», «Discursos literarios y Académicos», «Estudios literarios» y sus novelas, «El Angel de la Muerte», «Desde el Cielo», «Mi madre Antonia», «Los lirios blancos», «Ana María», «Mientras duerme», «El sepulcro de Moore», etc., etc.; y además, numerosos artículos en periódicos, folletos y revistas, publicados en defensa de los intereses gallegos y crítica y estudios sobre arte, historia y literatura, sin contar lo mucho y bueno que tiene inédito.

Y aun hoy en sus gloriosos ochenta años posee su cerebro el mismo poder, sus prodigiosas facultades intelectuales todo su alcance superior, y su pluma una frescura, una espontaneidad admirables y una florida y eterna juventud.

Sí; cumple hoy ochenta años, y en esta fecha memorable, en Galicia, en aquella bella ciudad herculina, se le rinde el más sincero de los homenajes al Maestro, al historiador divino, al escritor,al sabio, al patriota, al que compartió la vida del hogar con la «ruliña» santa de los amores gallegos, la dulce e inmortal Rosalía Castro.

Celébrase en la Coruña la fiesta de la poesía gallega en honor de dos grandes de Galicia, de dos viejos compañeros: el eminente historiador Murguía y el bardo céltico, el poeta sublime de inspiración bravía y originalísima, el glorioso Pondal, y á ese homenaje llegarán, á través de la inmensidad de los mares, los mensajes de cariño de los gallegos de Cuba y en medio de la solemnidad de los festejos, vibrarán las voces de los emigrados, de los que lejos de aquella tierra adorada se asocian con todo el fervor de almas patriotas al merecido tributo.

¡Saludemos, pues, con devoción sincerísima!

MERCEDES VIEITO BOUZA.»

«NUESTRA PRIMERA COLUMNA

Cumple hoy ochenta años nuestro insigne Murguía y es justo que mi torpe pluma rinda, en este día, sincero homenaje al historiador-poeta y venerable anciano.

El hombre, el gran gallego que á través de varias generaciones ha sabido mantener firme, invariable su espíritu y su mirada hacia el ideal que en todas ocasiones ha constituído su única aspiración: la personalidad y engrandecimiento de Galicia, permanece hoy, aunque no olvidado por completo, en medio de una indiferencia asombrosa, por parte de los que todo se lo debemos, en cuanto á nuestra personalidad regional.

En premio á su largo bregar de ochenta años por la región, de la cual es indiscutible gloria, no ha recibido otra recompensa que crueles ingratitudes por parte de nuestros políticos centralistas, que alardean de un patriotismo que no sienten y sacrifican lo poco bueno que en la región nos queda con tal de servir intereses castellanos...

A Murguía no le han dominado nunca las bastardas pasiones de labrarse una fortuna á cuenta de sus hermanos esclavos. En cambio, aquellos politicastros que han visto en Murguía un formidable obstáculo para sus ideas centralizadoras, no se han detenido—¡que iban á detenerse!—en contemplar los cuadros de miseria y remediarlos. Muy por el contrario, hanse hecho dueños de cuantiosas fortunas á cuenta de los pobres y cada tributo que recargan ó añaden á la interminable serie, es para ellos un legítimo triunfo.

Murguía lo ha sacrificado todo por y para Galicia. Y su fervoroso regionalismo, que interpreta el sentir de todos los buenos gallegos, está bien de manifiesto en sus numerosas obras: en todas parece cantar un himno magistral á la Patria. Ha sido y es indudablemente, la primera columna en que descansa la región amada.

Él nos ha hecho la historia, escudriñando viejos archivos y analizando tiempos prehistóricos; ha corregido y limado nuestro idioma y hecho conocer al mundo, por medio de «Galicia, sus monumentos y artes», las sublimes riquezas que nuestro suelo atesora, lo que somos y valemos. Súpose poner siempre frente á frente de nuestros detractores para decirles muy alto: Galicia no ha muerto ni morirá jamás, aunque todos estéis empeñados en matarla; sus buenos hijos, al frente de los cuales me hallo, sabemos defenderla y la libertaremos pronto... Es que la enfermedad fué grave, pero hoy está prácticamente fuera de peligro, puesto que ya hemos empezado el camino...

Rompamos nosotros esa mala costumbre de hacer justicia á lo bueno después que lo perdemos; honremos en vida á Murguía ya que honrándole nos honramos también nosotros.

Reciba en este día el insigne historiador, el saludo más sincero de su admirador

DOMINGO J. FREIJOMIL.»

Dicha revista trae también hermosísimos trabajos dedicados al Sr. Murguía, que firman los Sres. *Fray Roblanto* y José Rodríguez Failde, sintiendo que la carencia de espacio no nos permita publicarlos.

—

De *La Patria Gallega*, de la Habana.

«¡GLORIA AL GENIO¡

¡Ochenta años!

Descubrámonos ante la egregia y venerable figura de este excelso octogenario: ¡D. Manuel Murguía! ¿Quien no lo conoce? su fama dentro y fuera de su esfera de acción, vuela por las altas cumbres del gay saber, como literato pulcrísimo y como ilustre historiador, el más grande y más intenso que ha producido la hermosa tierra galiciana. Hoy, ante este aniversario dichosísimo, Galicia, su madre amantísima, orgullosa de hijo tan eminente, vistiendo sus ricas galas, dispónese á rendir homenaje de admiración al varón preclaro y ex-

cepcional, que supo dedicar toda su vida á la ardua labor de grabar en las páginas de sus libros magistrales, todas las palpitaciones de la muy noble y heroica región galiciana, cuna de tantos hombres ilustres, escudriñando los cimientos, donde hoy se alzan orgullosas y repletas de vida, las ciudades, villas y aldeas, que integran la patria de nuestros amores...

¿Como no rendir este homenaje merecidísimo á una de nuestras glorias más legítimas? ¿Cómo no asociarse á esta obra dignificadora todos los gallegos, esparramados por los ámbitos del mundo? Sería una de las más grandes injusticias, y dentro del noble pecho gallego no caben villanías tales.... ¡Vedlo!: es el «viejecito enchisterado» altivo y arrogante cual viejo roble celta, con un pie puesto en el sepulcro, desafiando á los años inclementes que, sin cesar se suman, blandiendo incansable su noble pluma maestra, como si se hallase en el apogeo efervescente de su juventud ya muerta. Ved, ahí, salir uno tras otro, los monumentales libros redactados por su numen portentoso. Y sin embargo, un día, llegó hacia nosotros un eco adolorido que nos decía: «¡Don Manuel, se va!» ¡Apagarse la estrella fulgente que alumbra el derrotero de la literatura patria! No, no hay ni qué pensarlo. Don Manuel, no muere, ni morirá nunca. Hace tiempo que la inmortalidad le cogió alborozosa en su seno; él vivirá siempre, á la par de ese grandioso monumento que lleva por título: «Historia de Galicia».

¡Salud, venerable patriarca!...

M. Carrillo Cortizas.»

Acto simpático

Lo fué indudablemente el efectuado por el Club de deportes coruñés *María Pita.*

Con motivo de asistir á una carrera ciclista en Santiago, se trasladó á la ciudad hermana de Compostela, un numeroso grupo de socios de dicho Club. Formaban en la alegre expedición unas cuantas hermosas señoritas coruñesas.

Ya en Compostela, no pudiendo olvidar que, como mujeres gallegas, la mujer de más exquisito corazón en el mundo, debían un tributo de respeto á esa santa mujer que en vida se llamó Rosalía de Castro, en el templo de Santo Domingo, y ante la sepultura del más grande poeta de Galicia, depositaron á su memoria esas dos delicadas ofrendas del corazón femenino: la oración y las lágrimas, y cubrieron el mausoleo de la insigne cantora, con las más bellas flores que pudieron encontrar en los jardines coruñeses.

Desde Compostela telegrafiaran asimismo adhiriéndose al homenaje que en su ciudad natal se tributaba al insigne Murguía.

¡Qué Dios se lo pague y que su ejemplo sea siempre imitado por la juventud gallega!

LA GRATITUD DE MURGUÍA

El venerable maestro, en la imposibilidad de contestar por el momento, y una por una, todas las numerosísimas felicitaciones que ha recibido con motivo del homenaje, ha publicado en la prensa coruñesa la siguiente carta de gracias:

«Aunque algo tarde, pues me lo impidió la carencia de tranquilidad necesaria para ello, doy, desde el fondo de mi corazón, gracias á cuantos me honraron con su presencia, su estimación, sus votos y aplausos en momentos para mi inolvidables de los obsequios que debí á la Coruña, mi ciudad natal, en la celebración del 80 aniversario de mi nacimiento.

Dios pague á todos esta deuda de mi gratitud, porque siendo tan grande como es, no puede mi corazón rendirla si nó con mi eterno reconocimiento.

MANUEL MURGUÍA.»

RESUMEN

Nada más diremos después de lo que dejamoo relatado. Lo transcrito es el vivo reflejo del grandioso testimonio de afecto, rendido por Galicia à su venerable historiador.

¡Qué mayor elocuencia que la de ese testimonio! Él prueba la vida gloriosa a que resurge Galicia. Nada más significativo para la raza que esa admiración manifestada por todos aquellos de sus hijos que más la honraron con su talento, ni nada más grandioso que la adoración de un pueblo por sus poetas y escritores.

Galicia está dando ese gran ejemplo de cultura al mundo. Todas las flores de sus jardines y todos los sentimientos efusivos de su corazón, los guarda, no para los poderosos y dispensadores de mercedes, cuyo nombre es flor de un dia en la historia, si nó para aquellos elegidos y para aquellos videntes que laboraron incesantemente por el resurgimiento de su pueblo.

La divina Rosalía, el excelso Curros, el inmortal Lamas Carvajal, el gran Pastor Díaz, el inspirado Montes, el genial Castro, la excelsa Concepción Arenal y tantos otros hijos ilustres de la región, son objeto

constante del cariño y recuerdo de sus conterráneos Si es cierto que en su vida terrenal los iluminados tienen siempre en perenne tortura su corazón porque como cantó el poeta:

¡Ay do que leva a estrela na frente,
ay do que leva no bico un cantar!...

también es cierto que su obra perdura y es como sangre bendita que, al redimir al pueblo, resucita en este el sentimiento y veneración hacia aquellos que por la grandeza de su patria, supieron sacrificarse.

Pero la obra educadora de los grandes inspirados, da opulentos frutos. Ya no espera Galicia a que la muerte avive su memoria y despierte su gratitud. Si Curros, tuvo de su pais su glorificación en vida, ahora Murguía, tras una larga vida de abnegación y sufrimiento, ha tenido su Tabor.

¡Benditos los pueblos que así proceden y saben ser agradecidos! De ellos será por entero el porvenir.

Coruña—Imprenta y fotograbado de Ferrer, Real, 61